

**la tortuga  
ecuestre**

UNMSM-CEDOC



210  
211/212  
213  
214  
215  
216  
217/218  
219



# la tortuga ecuestre

---

Director : Gustavo Armijos - García Naranjo 673 - Lima 13 -Perú

---

Año XXIX

Lima, octubre del 2002

Nº 210

---

15 poemas inéditos de clarísimo sonido

Homenaje a Elí Martín

(1962 – 2001)

## DESPOJANDO AROMAS

*"Hay que llevar los vicios  
como un manto real"*

*César Moro.*

Yacer en la oscura noche  
ardiendo la aureola desolada  
estremeciendo el bello cuerpo  
despojando aromas como niveos líquidos  
calcinando la aureola exhausta  
para ahondar el extravío.

*(De Oscuros Deleites)*

## NEBULOSAS

El pardo pez como nirvana  
Sobre montes luminosos  
    mar o tierra etérea  
manantiales de luz en oraje  
    ahítas de nebulosas  
ahondando alquímicos colores  
    flamando eternidades

Voluptuosos perfiles  
palpando sinuosas formas  
    hontanar de matices  
como aureola en firmamento  
    pez o ave levitando  
    cuerpo.

*(De Poemas como Lienzos)*

## ALQUIMICO METAL

Yerto el alquímico metal  
como la soledad que habitas  
    flotando la ausencia sideral  
        bordeando el despojados umbral  
como olvido de la nada  
hasta el paroxismo de tu rostro  
torturándome el deseo.

*(De Poemas como Lienzos)*

## VACÍOS SIDERALES

En el umbral del espacio  
o sobre trapezoidales tambos  
la luz emerge en claroscuro  
como vacíos siderales

Paisaje arcano o infinito  
sombras & luces se esfuman  
de áureos mates como nubes  
como auroras luminosas.

*(De Poemas como Lienzos)*

## HACEDORA DE ENSUEÑOS

*Para Elsa Mejía - Calle*

Entre brumas como espacios  
vas urdiendo ensueños  
hilando soledades  
deslumbrando grises campiñas desiertas

Cubre con los ojos  
la soledad de tu paraje  
cubre con el manto  
la inmensidad de tu paisaje

Todos perdidos viajamos  
por tu alado cielo  
hurgando levemente  
el resplandor de tu designio.

*(De Poemas como Lienzos)*

## VERTIGINOSOS CANTILES

Cada noche acerada  
vertiginosos cantiles alabastrados  
    acendrándose como el aire acuoso  
        que necesito

Recónditas abrupciones  
    abstraen tus colores  
como alisios de fuego  
en enigmáticos parajes

Arenas escarpadas  
agrietan el collage impenetrable  
    & la candorosa bahía alcanforada  
que arde en tu memoria.

*(De Poemas como Lienzos)*

## UMBRAL LLONA

Pletórico oasis  
    el sol en lontananza  
Como lozana claraboya &  
datilado cielo  
    El umbral llona  
ondea el infinito espacio  
    olorizando el lienzo



del mar tisú  
y gris horizonte

Labio palorrosa  
como yerbal fucsia  
contorneando el dorso ciruelo  
apetecible como tu sombra.

*(De Poemas como Lienzos)*

## PALABRA

Como un pétalo en el ocaso  
entre el armónico y clarísimo sonido  
mi palabra incierta

ardiente

y delirante  
es como una caída al abismo  
de las olas.

*(De Paraje Azaroso)*



## DESGAJANDO UNIVERSO

Amo la levedad de la brisa  
los meandros inhabitados

Amo el mar incierto  
que anhelas  
la insondable mañana

Amo todo lo nuestro  
& el desgajado universo que habito.

*(De Paraje Azaroso)*

## AZAR

Estremecido por tu flamígero aroma  
es un azar no encontrarte  
en tu páramo salvaje

Me oculto en tus ojos  
y el viento acaricia mi cuerpo  
entre las aguas.

*(De Paraje Azaroso)*

## ENSUEÑO DE THANATOS

Sumergido en negras aguas  
acumulando secretas quedades  
                  como sombras en sortilegios  
Como un estigma henchido  
desvanecido intento quietamente  
el ensueño sinuoso de thanatos  
punzantes como nocturnas querencias  
                  como un azar en el fango.

*(De Paraje Azaroso)*

## EPILOGO

Canto vanamente lejanías  
el ocaso de las sombras  
                  quimeras que me habitan  
& el infinito estío que tiritita.

*(De Paraje Azaroso)*

## ESTRUJAR EL LOTO

Recurro ahora  
a la frondosidad  
                  de la arena  
a pocos dedos  
para estrujar el loto  
No descifres las texturas  
                  de las piedras  
que soportan  
                  los perfiles del silencio.

*(De Paraje Azaroso)*



# la tortuga ecuestre

EDICIÓN EXTRAORDINARIA EN HOMENAJE AL XXIX ANIVERSARIO

Director : Gustavo Armijos - García Naranjo 673 - Lima 13 -Perú

Año XXIX Lima, noviembre-diciembre del 2002 N° 211-212

## LAS ARMAS DE LA MEMORIA

Juan Cristóbal

*La memoria es un arma.*  
EDUARDO GALEANO

prólogo

(historia del Perú)

desde el nacimiento mismo de la lluvia y aun antes  
desde las viejas heridas atravesadas de los dioses  
cuando las blasfemias y los niños  
y las mujeres altivas de blancas cabelleras  
eran tumbas apagadas en la noche  
estrellas petrificadas en los bosques  
rostros fantasmales en las alas rencorosas de los trigos  
desde esos mismos minutos imperturbables de la tierra  
cuando los días se reventaban como huesos desmemoriados en la boca  
y las palabras de los extranjeros se alzaban en el cielo  
como estatuas cagadas por pájaros misteriosos en el alba  
el corazón es nuevamente ejecutado en las hogueras miserables del olvido  
devuelto

como una fruta sin peligro  
a las arenas embrutecedoras del destino  
mientras el pan y las mañanas apolillados en los grandes ventanales silenciosos y  
destrozados del delirio  
velan

con sus ojos triturados

en los techos crepitantes de la ira  
las arañas desvastadas por las lenguas putrefactas y tediosas del vacío

## primera parte: las mañãs del gusano

*Hazme una seña! si es que existes,*

HENRI MICHAUX

*como un jilguero ciego*

UNGARETTI

### **(como ostras en el alba)**

nada sino el aire apestando a sal en el estiércol de los parques nada sino el sol creciendo entre la luz y el pasado acogotado de los hijos nada sino el viento deshaciendo la locura de los sueños la confusión acribillada de los niños asumiendo las pesadillas de las calles las raíces comprometidas del peligro y allí en plena sed renovada inocentemente de testigos -como relojes extraviados en el agua- sentir la ceniza exacta del latido la imagen devastadora del estío para sangrar como ostras en el alba muy al final  
de lo que es y no es el cielo en el camino

### **(en estas hórridas mañanas)**

hartos de la vida de no saber nada de las migajas inconcebibles del destino no comprendemos las pendejadas del mendigo las alucinaciones enternecedoras de los ríos cómo pues enervarnos en la noche en los atajos lentos e imperecederos del designio si donde nos movemos y donde van nuestros gemidos todo es araña luz engullida por la sombra soñolienta de los grillos cordero de dios cambiando los nombres de los hijos las margaritas indefendibles del hastío y nada es peor (o mejor) en estas hórridas mañanas en estos polvos desdibujados y rampantes del sonido que destrozar la verdad atornasolada de los días cuando las estrellas o las ruinas no llegan a los cauces desmesurados de los fríos ni al murmullo ciego y nefasto del suicidio donde lo sórdido y turbio -otra vez- como enigma destrozado como flecha totalmente desmesurada en lo podrido reaparece en las arenas acabronadas de los nidos encorvando lo enmarañado del anhelo hasta la piel más torpe y amargada del olvido

### **(en las ausencias de la noche)**

ojos inmensos de viejos animales / casas de barro / muros de yodo / huellas sin alma enraizadas brutalmente en los matorrales amargos del sentido qué hacen allí congeladas en el aire heridas en la lluvia postradas en las renuencias vegetativas de los locos / despedazadas en el rostro desconsolado de la esquina en la inocencia pura y encendida de los tordos cuando nadie osa mirar la prontitud de sus destinos el sentido procaz y atolondrado de sus pasos / qué hacen allí decidme devastando la piel más sabia y atolondrada de los pozos el canto más insigne y perplejo del peligro / es verdad nadie teme al paria decapitado en las ausencias agusanadas de la noche cuando se cansa o se persigna o se embriaga con la lengua embrutecedora de los trigos en ese preciso instante apabullante de sus



labios cuando se cierran (¿o se abren?) los recovecos fantasmales del asombro al igual que un crepúsculo inmenso y atiborrado de delirios donde el corazón -su corazón- tan alto como la sombra duradera de los cactus tan verde como el milagro hiriente del fracaso baila como un espantapájaro fastuoso en el abismo insensible y atravesado del gemido

### **(las cenizas prematuras del destino)**

como la culpa después de la sentencia de los jueces el sol crece en el nuevo tallo del invierno donde los rostros quemados prematuramente por las cenizas prematuras e incestuosas del destino se parecen a las miradas caprichosas de los ebrios / y así como el latido amoratado de los cuervos reniega de los murmullos ultrajantes e instantáneos de la estera el gusano perverso de la ira se apodera de la dicha y de las calaveras encallecidas de los sueños en veredictos dictados curiosa y cruelmente por los escombros del camino en tanto la fragilidad envilecida de la aurora así como la costra incandescente de los días son la llave maestra de la tierra creciendo angustiosamente como una herida en la misma rotundidad de nuestras palabras suspendidas (al igual que un viejo remolino) en la música muda y descabellada de los gritos

### **(la luz en el cuchillo)**

asómase misteriosamente la luz en el cuchillo nadie predice la mano reposada del vecino el preciso instante ininterrumpido del olvido la memoria deschavetada de los vidrios cuando de pronto y cruelmente la desidia cual murciélago encogido en el infierno trasapelado de lo antiguo tórnase sombra crispando lo escondido en el abrigo incierto de los trinos deviniendo en oquedad el lenguaje aterciopelado de los ríos haciendo que el girasol impostergable de las ruinas se asemeje cada vez más a un pájaro sombrío

### **(las plumas turbias del naufragio)**

«nada con las ratas / con la precariedad hostilizable de la higuera / con las penumbras atosigadas de la urbe / con los cementerios condenados de la rosa»

-si todo oh señor nos lleva como tú dices al espanto de las náuseas a la sinrazón y a la sutura reseca de los ríos dónde encontrar entonces y cómo la cal inmunda y abolida del castigo las cenizas hundidas del dominio la pobreza obsoleta de los libros el poder del alma doblada en el durazno / ¿qué antiguo precipicio -decidme- en medio de este desmadre infinito de ladridos y edades innecesariamente tercas en el fuego crece o se revuelca obsoletamente por mi sueño y alimenta cual araña en la voracidad misma y errante del ovario?

«si supiera -oh mi más hijo fiel de la guayaba- cómo nace el minuto imperceptible en la dureza del castigo / la ferocidad del alimento aprisionando las auroras en los santuarios aborrecibles de los fangos no te prometería como un viejo y cruel malabarista del espejo las fisuras repelentes de mis labios que vienen al igual que plumas turbias del naufragio a posarse audazmente en el acopio inexorable y carcomido de los sapos»

### **(las manos sospechosas en el alba)**

ved el horizonte enrojeciendo la dicha imperturbable de la luna / el signo acabronado y tembloroso del conjuro / cómo pensar así en el canario de los niños / en los corceles complacientes de la calma bombardeando el silencio acojudado de las casas y tornándolas inexpresivas en el agua misma cal bañando las estatuas de las algas los ojos cerrados y apoltronados de la nada / efectivamente nada queda de las manos sospechosas en el alba de la aparente tranquilidad de los amigos gasfiteros bañando con sus tragos y miradas los exorcismos evanescentes de las huacas pues todos creen que las voces crecen en el aire como estrellas carachosas en la cara sin saber que de pronto alguien divisa una flor en sus entrañas y recuerda levemente que los deleites también gimen cual un animal sagrado en el cogollo atolondrado de lo humano

### **(las mañan del gusano)**

conocimos la pobreza de los días / el lenguaje intolerable de las manos / no supimos del misterio de la rata apenas las mañan del gusano enroscándose en los cardos acalambrados de las aguas y brillando amenazadoramente entre la arcilla de la tumba y el girasol tierno del verano así reconocimos -poco a poco- las sombras entristecidas de los cielos y fuimos en el juicio final de las almendras unos simples buscadores de semillas / pequeñas arditillas quemándose los vientres en el aire:

puro tierno rojo y vivo de la sangre

porque nadie nos inventó la soledad de los caballos / la indecisión barata y ahuevada del anhelo ahogándose en las dudas de las calles y en el silencio desamparado de los ciegos buscando la bondad de las cigarras tal como la rosa cuando sufre el vaivén de las ofrendas y se pone a lagrimear como la peor historia acabronada y torpe de misterios

### **(los últimos rastros de la aurora)**

deslizándose como hongos dismantelados en el viento las miradas pisoteadas de los ebrios destrozan los últimos rastros de la aurora no les preocupa el mar el cielo o la neblina amariconada de las calles llenando de congojas las malezas envejecidas de las algas su fin es desgraciar la realidad tambaleante de las moscas y ni siquiera allí quedan sus rencores abrumados por el tiempo pues despiertos con pasión de insecto y remordimiento congelado de verdugo envilecen con temores y desgracias la sonrisa generosa de las aves / es verdad (y sus huellas lo delatan) la unión de los desfallecimientos crece en el eucalipto insulso de los parques lo que hace más patente la soledad buscada por los pasos desterrados en la arcilla lenitiva de la tarde pues una y otra vez (al margen de las hogueras extraviadas de los días / de las manos desteñidas por los peces sinuosos de la sombra) el alma se reúne como un anciano sin deseos en la sonrisa desconsolada de los soplos tratando de coger la imagen reticente y enloquecida del destino tal como las naranjas cuando se bambolean azarosamente en los gozos permanentes y refrescantes de los niños



### **(del horrible nacimiento)**

nada existe entre las piedras los viejos vaticinios ya no llegan (como antes) hasta lo más sombrío de los cactus por eso nadie es insalvable o permanente en el olvido: ni la negación pura o extasiada de los cielos ni el pasado vanidoso de los saurios permaneciendo en la humedad inequívoca y transparente de los vientos / hasta donde sabemos hasta donde nos llegan las noticias y la sangre de los perros las posibilidades se deslizan en el corazón desvanecido del espectro y allí se pierde la memoria la esperanza y el sollozo inevitable del principio por ello no hay que confiarse de los leños en el campo de los aires acondicionados del domingo de los chongos desmemoriados del canalla tanto en el vasto pero frágil firmamento de la lluvia cuanto en las huellas abigarradas de los siervos testimoneándonos el desbarajuste de las aguas y la sagacidad pura e intolerable de la náusea desfalleciendo (fantasmalmente) como una vieja zorra por los zaguanes picados de la calma / fijaos bien -si queréis / si os juzgáis conveniente / si sus voces os siguen clamando por los puertos o puteando por las veredas tropicales de la dicha- en el enigma permanente de los sueños: apenas una figurita malhabida de silencio un íntimo secreto permaneciendo en el caos imperecedero de los antros pues nada es comparable -os aseguro con mi velita morada y alcahuetona de testigo- a la soledad petrificada del ancestro a los aullidos salados que lanzamos de la cuna hasta el final del horrible nacimiento

### **(los perros de la usura)**

odio el tiempo seco y malvado del rocío / la lujuria perniciosa de los cielos / el sonido apenas imperceptible de lo incierto / que / como buitre moribundo se pasea por el alma apoltronada de los muros pesando más que un océano inexplicable entre las manos / no es verdad que los meses oscuros del espasmo o la locura apestosa y nihilista del maligno desahoguen sus limosnas sin fronteras en los ojos como quien no quiere nada con las tumbas o con lo más extravagante de los signos pues todo -en nombre de los amargados por el viento- juega a espantarnos con la lluvia color arena de los parques a ser mezquinos con las hogueras intocadas de los frutos para aniquilar de este modo en las mañanas el vuelo leve y entretejido de los tordos mientras los árboles desorbitados en los ojos cual perros infinitos y multiplicados de la usura nos afirman desde la imprecación voraz de sus destierros que no valen nada los muertos ni los esquizofrénicos en el fondo de los bares sólo las libélulas o las sombras de los audaces en el agua (nos dicen los hijos de su madre) son capaces de construir desconfiadamente y sin legañas una ciudad tan insondable y secreta como el odio

### **(el alarido brutal de los recuerdos)**

nos asaltaron con el miedo de los años nos gritaron en medio de la basura de la calle y en los lugares más inhóspitos del viento: «vuestro rostro es una rosa infame en el invierno / una pócima venenosa en los retretes del invierno / jamás deben abrir el silencio de su sangre o el cálido aliento de sus pasos en la purificación carcomida de sus huesos o esa viejísima manía de querer escuchar (a todo volumen) el alarido brutal de sus recuerdos» / tantas cosas nos dijeron a la luz de las generosas pasio-

nes de las aves de los vastos y frígidos collados de los barrios que el cuchillo de ese viejo carnicero parecía brillar errante y desigualmente necesario en la subasta inflamada de la carne en medio de ese corazón desteñido y enfermo de fracasos pues nosotros (oscuros y tercos como siempre) desde nuestra sempiterna decrepitud atolondrada por el tiempo de los gatos aceptamos todas las insidias y todos los ataúdes cargados de excrementos a pesar de seguir hablando -a puros y sombríos aletazos y lleno de carachas- con los monigotes infieles del incendio esperando (al igual que un glorioso putaño de la esquina con su loro apestando peor que letrina entre las fotos) que las llaves del abuelo abran los callejones del infierno las ausencias acartonadas y hediondas del consejo / la quietud -esa rosa aparentemente inmarchitable por las moscas ahuevadas de los vientos- se asemejó así -lamentablemente- a las acciones silvestres de los sapos y tal vez (por qué no) a las manzanas temblorosas de los días / a la culpa de los desmadres amanerados en el viento / y a pesar que no todo era muerte o dicha o edad perfecta en las heridas acalambadas de la tarde (cómo sabemos la sabiduría es un hecho perfectamente comprensible en los menjunjes ciegos de los huesos) pensando en cómo liquidar a los narcotraficantes en el alba / a los corruptos de la tierra / a los dictadores en el cielo / a los cacheritos en la noche nos volvimos peor que rostro envilecido por tigrillos al acecho gritando como jugador de fútbol en los minutos de descuento en una historia flagelada de penales: «ojalá que las mariposas se llenen de gusanos y que los sobrevivientes sonrían como esqueletos en el agua para que las inevitables nubes deshilachadas del otoño sigan siendo esas ramas candorosas en los cantos candorosos y amariconados los gallos»

### **(la inmundicia vasta de los tedios)**

el sol en la carne inflamada de los sueños / el aire incapaz de agitar el corazón y envolverlo en la sangre de los gritos en el estremecimiento ciego y desordenado de los sapos / nadie siente así la soledad de los eucaliptos y llora (o se retuerce) entre las habas frescas y malhumoradas del anhelo ni recoge las estrellas ensangrentadas de las celdas ni se bebe el licor pegajoso de los techos para hacer de ellos el rostro más puro e inagotable de los tiempos ya en la inmundicia vasta de los tedios ora en la serpiente duradera y aputamadrada de los vientos o bien en la flor amarilla y vieja y sin posibilidades del deseo sólo así -oíganlo bien mis queridas cuculíes arrulladoras de la dicha- se vuelve cómplice enredadera la presencia ilusionada del silencio / el fluir jadeante de la piedra en los ojos amazamorrados de los cuerdos consumiéndose (como cancha) el cardo y la pulpa amontonada de los cielos para que nuestra propia piel crezca y se acostumbre nuevamente a los olores brutales de los muros y nos recuerde (días más / días menos / en la quebrazón y en las polleras inquebrantables del espejo) que los veranos fueron alguna vez eternos caracoles transparentes en el patio y a pesar de ello y por ello mismo delicadas sombras amanecidas en las llaves oxidadas del despojo / curvas atolondradas en la ondulate piel infinita y escamosa de los grillos / almanaques rotos en las rocas picoteadas del pecado atragantándose en el rumor oscuro de las hojas que crece viscosamente entre los molles verdes de las cuevas devorando primaveras y relámpagos de girasoles escondidos en las colas de los cuyes mientras se agita la oscuridad como un estremecimiento increíble de eructos en el techo



## segunda parte: cuídense del cielo

*Se me han terminado todas mis esperanzas  
solamente cenizas me quedan.*

QUISIERA QUERERTE  
(Chuskada, de Huaraz)

### **(en los hoyos hastiados del abismo)**

navego apenas por las aguas envejecidas de los zorros no miro el horizonte de los cielos ni los ecos atrabiliarios o infestados de la tierra me hundo simplemente como rata en las hojas nauseabundas de la higuera y cuando me acomodo para recordar los caminos olvidados de mi sueño la memoria desdeñable de mi cuerpo el corazón inerte en la mañana desnudándome la insidia y el montón de polvo pichicateado de mis voces es para destrozarme la sed amarga de mi llanto las nubes enloquecidas de mis pasos cremándome la desesperación sibilina de mis ojos sin saber que los recuerdos llegan cansados a las huellas quebradas del lamento haciendo que la bondad o la mentira o los aullidos infelices de mi pecho se sigan desvaneciendo en los hoyos hastiados del abismo consumiendo moscas o palabras desconocidas en las arenas pestilentes del naufragio tanto como sonrisas miserables en el enigma desbaratado de mi rostro

### **(las pequeñas orillas de la vida)**

desaparecen nuestros sueños en el aire por debajo de la luz desaparecen las raíces de los sauces los sortilegios de la luna los campanarios de los muertos donde los gallos cantaban (en los techos) ebrios en el alba mientras las pisadas quejumbrosas del otoño y los minutos aborrecibles del camino machacaban su furioso temporal y su lento genocidio allí donde nadie osó escapar del corazón angustiado de sus hijos ni siquiera los que morían en las cunetas tristes de la nada podían desprenderse de las algas o de las infelices ignominias del calvario y no había -de este modo- salida alguna a las garras podridas de los vientos porque hablando igual que ave dudosa de su muerte en consonancia con las limosnas malvadas de los hielos todo perjudicaba a los eucaliptos acabados de los parques que abrazaban tenazmente (a pesar de todo) las estrellas maltratadas de la dicha sabiendo que jamás hubo nada en esos pequeños abismos insondables de la tierra / así pues las escamas del destino las pequeñas orillas de la vida derribadas -una y otra vez- en el cimientado de la ausencia / en el pecho desbaratado de los hombres alzan sus aullidos milenarios en el cielo mientras avanzan frugal y decididamente con sus manos desorbitadas hasta los hilos más precoces e infernales de los aires

### **(los signos olvidados del vacío)**

por un instante la soledad del mendigo pudriéndose en el alma redimida del hastío / por un instante los antiguos animales perdiéndose en la memoria fatal de la mañana en la belleza ingenua y socavada de las aguas / por un instante la inocencia del

canario observando la lejanía alocada de la nada los signos olvidados y martirizados del vacío / en qué luz -me pregunto y preguntan los amigos de la noche: los viejos carniceros de los barrios los gasfiteros desbaratados de las huacas (entre otros)- toca ahora despeñarse a los vetustos oleajes de la dicha a las cascadas incorruptibles del verano / dónde / en qué sol acurrucarse entre las piedras reclamadas del escombros/ en qué sombras imposibles de los cuartos en qué cántaros empobrecidos de los barrios en cuál melancolía inefable de los hijos / tal vez nada de esto en esta tarde de papayas podridas y malolientes en la arena se vea envuelto entre las viejas mariposas ahorcadas del sentido y la felicidad no dure más que un poco de hierba molida en el batán negro de los días ya que este cuerpo sin alma y sin instinto y crepitando peor que manzana podrida en las honduras de la tierra se ve asfixiado en el horizonte de la calma por las nubes desgajadas del milagro donde toda voluntad se parece a los rezagos destruidos por los puentes / sin embargo la sed y los ojos de los inexplicablemente degollados por las sombras del otoño anuncian fechas extremas como columnas aclamadas de rocío sin otra esperanza (tan amplia y duradera como estos años atosigados en las celdas) que ser la belleza convulsiva capaz de envolver duraznos o resignaciones imperceptibles en el sueño

### **(en los ojos de los ciegos)**

nos buscaron en los ojos de los ciegos en las sombras malhabidas y extrañas del espejo en los huesos de los animales muertos en sus cuevas en las dudas acartonadas del pasado en la fría y milagrosa coraza del presente: sólo para reconocernos como unos pobres animalitos en los leños quemados de los huertos pues allí en lugar de hojas amontonadas por la tierra en esos desposeimientos profundos del camino en aquellas pisadas solitarias y serenas de los gatos que apenas podían sostenerse en el humus generoso e irredento del verano saciando la felicidad de las historias en el alba allí nos encontraron / sin embargo nadie pudo y osó reconocernos en las espigas doradas de los ríos en las ventanas tristes de los trenes donde vivíamos con el cuerpo lleno de silencios y vacíos ahogándonos para siempre las heridas en la piedad transparente y desahuciada del rocío / nadie -de este modo- pudo detenernos a pesar que caminábamos como un búho (enfermo) entre los atardeceres aburridos de los pueblos y la desdicha rutilante de las ruinas / exhausto hasta las patas en la memoria de los trigos devolviendo (a pesar de las líneas empolladas de las manos - mismo pajarito inflamado por las espinas del camino) las voces ahogadas a los vientos las noches intolerables al sendero la desilusión a los ojos envilecidos de los pinos / la muerte flameó así (infinidad de veces) como una luna por el cielo fatal de la memoria pero sus pasos no llegaron a ningún muro de lamentos / a ningún gallo que cantó tres veces y mintió mintió mintió a pesar de estar enredado en la propia telaraña de su angustia pues todo desde nuestra raíz atesorada y llena de fantasmas fue pasmosa y dura realidad enloqueciendo en sí misma los árboles impostores y petrificados de la ira

### **(el comienzo del camino)**

no dejes que la promiscuidad ronde tus latidos / si eres feliz mira las aves y limpia las fronteras de tu casa / no espantes a las moscas ni a las libélulas de otoño pues



ellas te seguirán incluso hasta el último remordimiento extraviado de tu sueño / además siempre es bueno saber que se puede sonreír al almendro podrido de los cielos o a la nostalgia ebria o maligna de los hielos para reconocer que la oscuridad es el comienzo del camino / como verás esto no es una forma de encontrar el sinfín al extravío del espanto o la terquedad incomprensible a los rastros misteriosos de los humos es apenas una leve esperanza para poner las cosas en su sitio por ejemplo saber qué es una estrella alumbrando las pieles envejecidas de la tumba o por qué el extremo más dulce de la hierba produce un cierto escalofrío haciéndonos llorar al igual que iguanas en el techo / y si uno se pregunta todo esto no es porque los gorriones vuelen como inocentes palomitas en el día sino porque ya no es posible mirar al mundo sin saber reconocer -con toda nitidez y coagulada de esplendores- que el amor no nace en las cavidades imperfectas de los miedos ni en las líneas reconfortantes de la lluvia sino en esa violencia que hace que los eucaliptos y la2gartijas más hermosos de este mundo se derrumben tiernamente al son de los espejos en las carroñas de los cercos en esa mismísima miseria que nace de las huellas demacradas e inconscientes de los frutos haciéndonos que cada cinco o diez años -según la costumbre real de los templos y eternos maleficios- derrame su fascinación sobre los oficios y ritos de la tierra como si una arrugada alegoría cayera fantasmalmente sobre el hedor desorientado de los niños

#### **(con la vesícula destrozada entre las manos)**

hubo quien partió en dos la sombra del rocío quien invadió con su rostro de fantasma maltratado las lluvias de la tarde la blancura inerte del sonido quien no habló en los reflejos incandescentes de la casa ni puso un pañal ni llevó una rosa a la frente madura de los trigos y a pesar que el sol o el follaje escondido de los bosques parecían sílabas desconocidas en la desemejanza de los aires las palabras jamás alumbraron a los gorriones o a los hongos en la desmesura del anhelo / fue entonces que hubo que llorar como un loco con la vesícula destrozada entre las manos para que los poderes omnímodos e inescrutables de la tierra cual geranio doblándose en los calendarios de los muros pudieran congraciarse con las calaveras antiguas y picoteadas de los cerros / sin embargo antes que los maníacos-depresivos muriesen en las púas incalculables del lamento puteando a las arañas y a los malandrines en el techo tuvimos que romper espejos y huellas en el baño para recordar a los amigos desaparecidos o dinamitados en los pueblos / de este modo y como una avejilla que tenía todas las estaciones fuera de su sitio tuvimos que aparentar al igual que muebles arruinados (a pesar del cuchillo atravesando la ira loca del amante) que podíamos conversar nuevamente con las nubes del pasado con las imágenes horrorizadas de los padres como si nada hubiese sucedido con los insobornables y venenosos torbellinos de la culpa y hacer creer y saber a todos los arrepentidos de la noche -de esta forma y no de otra y en plena derrota del otoño- que el horizonte de los animales ya no existía ni podía existir entre los himnos sacros o ausentes del milagro pero sin embargo seguía siendo la misma cojudez golpear la puerta del vecino con los nudillos ensangrentados de la mano

### **(nuestras huellas)**

se hinchan como costales agujereados nuestras almas no dejan de crecer en los hormigueos alucinantes de la piedra donde todos padecemos los ruidos definitivos de la pena al igual cuando los extravíos de las aves se ahogan en el charco desventurado de la luna / ciertamente el recuerdo delicioso de las frutas las acciones agoreras de las sombras nos señalan desde la infinitud de sus mañanas desterradas las aguas infernales de la aurora que ciegas y mudas cubren con insidias y begonias y hojas de naranjo las heridas mortales de la nada y a pesar que es diciembre y es enero y las almas se hinchan como costales agujereados en la pena y no dejan de crecer en los hormigueos alucinantes de la culpa ni en la infinitud de las mañanas desterradas golpeando con sus alas milagrosas las abejas muertas en los charcos desventurados de los días nuestras huellas / las impertérritas huellas / -las impalpables e infinitas- como crueles manicomios llenos de alimañas de la rosa siguen madurando su pobre dejadez en el color definitivo de las venas tal como la madre cuando enloquece en su caída dejando en su silencio el fuego herrumbroso del asombro así como la insensatez senil de su memoria

### **((en las sombras nauseabundas de la cárcel)**

reconocí antiguos motines en las sombras nauseabundas de la cárcel / vi a viejas hormiguitas pasearse por la materia más dulce y ponzoñosa de la sangre / sentí que la desesperación se me venía abajo igual que a las arañas los helechos deleznales de los muros / supe de este modo y no de otro cómo era la pubertad embriagadora del cadáver la impotencia del ladrón ladrando en el ladrido imaginario de sus huellas y saltando obscenamente como un niño torpe en los zaguanes putrefectos de la iglesia / padecí por todo esto y por todo aquello y por un buen rato y por un inmensísimo tiempo los fulgores inflamantes del corazón deshaciéndose en los abismos enloquecedores de los días / es decir / sentí rasgar en mis entrañas las tumbas intoxicadas del palacio de justicia y los cuajos repugnantes de la higuera y como no dependía del latido sigiloso del pecado o de la marca de la carroña en la sensación inconfundible y cojuda del camino busqué una dalia entre los surcos ensangrentados de la luna para no escribir más sobre los chongos inextinguible del milagro sin embargo no encontré más que rostros envenenados en el aire devorándose como perros en sus cuevas y ensayando la inanición en el extremo más aberrante y obcecado de la hoguera

### **(las idas y venidas de las ánimas infaustas)**

vienen las tormentas / las idas y venidas de las ánimas infaustas / las noches emergiendo de las telarañas pálidas del cuarto / los silbidos impalpables de los muertos y justamente allí en la penumbra de los muelles en las pisadas toscas de los toros en la lectura colectiva de las sombras del naranjo en lo sombrío más apesadumbrado de las madres los cuervos vagan y se pierden en los charcos



acobardados de los sueños como en la identidad irreconocible del espejo es decir en la nieve rencorosa y ebria de la infancia donde las aldeas se llenan de ríos y peñascos / y quien en este litúrgico desastre pretenda mirarse incólume en los salitres espantados de la espina se encontrará con un bosquecillo arruinado de melocotones y gaviotas donde el mar ni la tierra existen (todavía) ni siquiera en la hierba más esperanzadora de los cielos ni en el espinazo más antiguo o desalmado de los vientos / y así como una columna de humo indeseable de palomas pretende alcanzar la solidez de la mirada o aquella ruma de bueyes que desfallecen en secreto cuando desfilan por los recuerdos intocados del abuelo así se alzarán el pozo abstracto del vacío como algo arrancado de cuajo entre las retinas de los ojos mientras las huellas de la esposa se arrastrarán (intolerablemente) a través de los milenios para volver después de un viaje sin retorno a lo ignoto del colmillo / a lo huidizo de lo alado / a la indecisión insobornable y oscura del ultraje

### **(una absurda mentira de los tiempos)**

a pesar que la primavera volaba como un navío invisible entre las manos al corazón lo silenciaron como a un cadáver cualquiera por el río / fue cuando tuvimos que escondernos en la orilla inmóvil de las casas y mirar desde la neblina pegajosa de los muelles las renovadas pisadas de los tordos cual un trozo de carne desperdiciada por los perros / a decir verdad -y como dicen los borrachitos de la esquina- esto no era sino una absurda mentira de los tiempos una burda maniobra del abismo un tallo enfermizo del otoño un montón de palabras calcinadas por los enemigos permanentes de los miedos / sombras que caían pesadamente en las arenas de las playas anunciando prematura y salvajemente la esperanza de la rosa porque la vida -a pesar de su locura y la malditez de sus suicidios- seguía siendo una pequeña forma ovalada de los días un pedazo de arco de los pasos entre los huecos aburridos y destemplados de los ojos donde otro montón de excrementos y de sueños no eran más que un trozo de cartón congelándose lleno de escupitajos en el pecho/ porque después que uno siente -noche a noche- el peso agobiante de las aguas la insinceridad de las conciencias en las líneas irregulares del rocío y que ya no existe nada en el azul moribundo de los nidos: sólo mínimas huellas desesperanzadas en la religión futura y postrera de los signos ya para salvarse de las escamas crudas del invierno ora para hundirse en el misterio de las plantas o en la yema cortada de los huevos o en la fiebre soñolienta de los niños estrellándose al igual que los duraznos podridos en el campo uno puede decir tranquilamente con su voz desecajada en el estiércol de los trigos o en esos barrotos vencidos de la cárcel (como si goethe jamás se hubiese bañado en el amazonas): que se abran proféticamente los cuchillos de la lluvia y extraviemos de nuevo el rumbo del fracaso

### **(cuidense del cielo)**

nos dijeron en plan de testigo diferido por las laderas desdeñables del fracaso: cuidense del cielo / no se oculten en las grandes líneas afligidas de los vientos tampoco en las pisadas infamantes de los lobos menos en los cráneos rotos de los

monos vomitados por los hombres en el sueño / pagarán caro la desdicha / el alba labrada en cada piedra si osan enfrentarse al imperio innaccesible de los cuervos o a la insinceridad total de las culebras pues el caos ordena nuestras vidas y el ropero nuestros cuerpos / así nos dijeron y nos dicen y nos seguirán diciendo con la concha más grande de la tierra: si gritan o desfallecen o se mueren como asustados gorrionzuelos en el fondo de la noche no verán jamás la sonrisa del misterio las ampollas inhumanas de los hielos / los asaltaremos como cuyes y los meteremos como perros en los ataúdes carcomidos de la hoguera / curiosamente nunca lo supimos jamás lo sospechamos ni siquiera lo pensamos ni de reojo lo dudamos todo era ortiga llena de humo entre los trenes en amenas conversaciones con el río cuando de pronto el gusano frágil del secreto vagaba por las nubecillas atontadas de los bosques allá en las casas agrestes y derribadas de la luna / vimos así a la aurora desbarrancarse en las guirnaldas y en las mariposas del deseo sin pensar que el viento -ese glorioso miserable de las tardes- estaba entre nosotros con su olor a retrato antiguo de viejas y malvadas confluencias por lo que como un organillero extinguido y violado en el flagelo de las aguas no supimos preguntarle por la forma de vivir entre las huellas y las piedras de los parques contemplando los relámpagos monstruosos de los cuerpos que nos abrazaban como enanitos erguidos en el día devorando fuego a fuego los tumores malignos de la lluvia la bencina barata cuarteada y ojerosa de los tiempos / pero ahora que las heridas se han adherido a las ramas insignes de la historia a los retretes babosones de los bares preguntamos como loros congelados en los dinteles de las casas mientras divisamos una luz agonizando en los portones ahuecados de la iglesia: ¿quién mandó clavarnos en el corazón magullado de la noche esa sogá escondida y atravesada de lagartos? / nadie (por supuesto) nos responde y nadie osa respondernos sólo un ciego llora al pie de los contrariados molinos de la tarde haciéndonos ver el instante mismo del espanto en que la brisa desparrama sus memorias por las mismísimas estrellas atribulada del lamento plegando su indolencia y la decrepitud de su lenguaje hasta en las mismas cabelleras insulsas y fecales de los hombres

### **(en el paisaje imposible de los bosques)**

hacerse el sordo el tonto el mudo el ciego el cojo el manco no ver ni una paloma por el cielo ni un fantasma por las ramas de la higuera ni un corazón desesperado en el color infortunado de los ríos ni una moneda miserable en la cocina / que los días vuelen o se desintegren en los conjuros de la iglesia en las miradas acobardadas de los puentes que todo sea tan agreste como antes tan agresivo como el destino lo designe o tan pronto como el azar lo determine o el alcohol lo facilite pues las huellas no tienen ya sentido en los espacios desfachatados de la luna a no ser cuando el espanto derrama algunas lágrimas de viejo cocodrilo en los crepúsculos lentos e inexplicables de los niños / entonces allí en esos cercos consternados por las heridas del mendigo nos encontraremos partiendo al sol en mil pedazos y haciendo que las hojas del otoño sientan las coartadas infernales de los sueños / de este modo resistir y combatir es la voz loca de la memoria tenue y palpitante del sonido para no seguir siendo los mismos en los manantiales imposibles de los



bosques o en el origen de los fuegos o en los orines de las cabras / que cada quien se reconozca como quiera o como pueda en la supervivencia de la carne o en las cucarachas inmundas de la estera ya como un dichoso que busca la mirada inocente de las aves ora como un desmesurado temblor en el sentido irresponsable del camino / así pues renacer en el pacto miserable del refugio es el instante irresistible de los cuerpos el peso empobrecido de las pulgas como si fuese todo ello el mejor veneno estallando en los minerales perfectos de la estrella en tanto los deseos ingenuos de la hierba cual un anciano acojudado por las dudas sobrevive señalando entre los dedos invisibles de los búhos esas noches que osan parecerse a los semblantes engargolados de la infancia

### (como las propias rosas)

como si naciera de la timidez o de la desesperación imposible de la nada / como si mis peores lágrimas inventaran la fragilidad del otoño desfalleciendo por el rumor pervertido de los bosques / como si un montón de barro descascarara las paredes inalterables y celosas de mi sueño siento que nada existe en la cabeza amoratada de los vidrios en la sensación barata y velluda del mercado en el ruido inmaterial y desarraigado de mis pasos en la intemperie atolondrada y dispersa de mis gritos especialmente cuando la noche se desmaya en los alambres avejentados de las casas y todos dejamos de existir en los rescoldos misteriosos del camino donde el poder de las luciérnagas encienden su luz y miles de naufragios aparecen desangrándose en el laberinto impenetrable de los vientos / y como si no pasara nada absolutamente nada por las manos todos se abandonan en el amor libre de las ramas en esa esquina llena de telarañas y misterios donde los ciegos conversan con las dalias rojas de sus ojos mientras la imposibilidad estallante de los muros se pudre entre negras y viejas calaveras que nos hacen recordar la pasión más baja del espejo donde los sapos saltan y se revientan en la lluvia como contra las púas inmundas de los soplos / así pues mi país -como las propias rosas de los días / como los propios refranes de los hombres encarcelados en el viento- se orina en el cielo escamoteado de las barcas ancladas en los muelles hediondos de la desgracia contemplando la desesperación y la derrota de los huesos ofreciendo una copa al origen de la memoria más espantosa de los cerdos mientras las olas y neblinas de la playa le cubren su voz (llena de musgos y marasmos) flotando cual una medusa solitaria en los tatuajes calcinados de los cerros

### (un principio vago y taciturno del despojo)

¿y qué es el tiempo en estas calles adormiladas por las aguas y las mentiras de los tallos / roídas por las cuevas borrosas de los labios desnudadas a su vez por las lenguas roñosas de la sangre y las cerraduras oxidadas de las tiendas? / ¿acaso una verdad agujereada en las corrientes del ocaso? / ¿una ventana apollillada inventando los ojos de los gatos? / ¿una hilera dormida de fantasmas zambulléndose en

el destino lacerado y edulcorado de las manos? / ¿o tal vez eso que se ablanda y se borra en las crines incendiadas y espantadas del caballo botando espuma y más espuma y lagartos y más lagartos y moscas angustiadas en la memoria incorpórea de las plantas / en ese furor de las persianas donde los vecinos ignoran como viejas cucarachas las reminiscencias arruinada de sus pasos? / ¿o tal vez -y por qué no decirlo de frente encanecido y con espinas- el tiempo es ese océano sucio y viejo de langostas que se desliza insurgentemente hasta el mensaje clandestino de las tumbas en medio del corazón de una mujer desmayada por la niebla oscilante y carcomida de las flores? / sea lo que fuese -antiguo o contemporáneo/ moderno o espeluznante / mirado de costado o a través de los cansancios o del comercio inundo de los chanchos- el tiempo explota entre los huesos dinamitados de los pozos / en el alba libre y gozosa de los cactus y nadie parece sentirlo en los gallineros apesadumbrados de la noche / en las amapolas puras o impuras o desdichadas de los pasos / empero algún día llegará hasta nuestros labios -lo presiento- como un principio vago y taciturno del despojo luego como un rumor oscuro de gaviotas inmaduras hasta instalarse en el propio vientre de los sapos y con todo su desdén y amaneramiento se cagará como un niño malcriado en la nostalgia convulsionada del lamento para sentar todo su asqueroso precedente / todo su consumismo más atroz en la garganta de igual manera que en los hongos rencorosos y malignos de las flores

(final de vida)

*donde la luz más pura hace el olvido*  
LUIS CERNUDA

río rimac

viejo padre de inalterables y rojos designios ayúdame a sobrevivir en el olvido no ves que me estoy ahogando en el silencio de la tierra en el olor putrefacto de las calles mirando la paz aterradora del naufragio el misterio pendejísimo de los tiempos en tu orilla y no sé qué hacer con tantas estrellas acalambradas en mis manos

no sabes acaso

que jamás creí llegar hasta esta edad miserable de lamentos para dar pena por los parques / lástima por los callejones y cantinas de los barrios mientras camino con una sola pierna y miro con un solo ojo y siento con un solo brazo y como con poquísimos dientes esta luna llena de cenizas y calandrias esperando como un pobre y triste carnicero que la muerte llegue con sus gestos nauseabundos hasta los aires insensibles de mis ojos

es verdad (y tú lo sabes

mejor que todos los pasquines de la culpa)

la vida está muerta como el mar muerto de mis pasos y yo no te digo nada de mi cuarto abarrotado de frustraciones y langostas pues tú eres la única tabla de salvación de mis deseos en este cielo que no existe entre las nubes / en estas piedras o palabras que tampoco existen entre las piedras o palabras de la lluvia ni entre los huesos o ramilletes de la novia y que sin embargo como las ratas o los perros es lo

único que nos queda para mirar de reojo y por las dudas las raíces de los árboles /  
las sombras de los muros / las pisadas presumidas de los indefendibles gorriones  
que apenas nos sonrîen

y aunque esto sólo sea

-escúchame bien padre de inalterables y milenarios suicidios- un anhelo vago de  
los aires una mariposa revoloteando en mi cabeza sin memoria una iguana aguar-  
dando por mi pecho las entrañas empobrecidas de mis dedos tengo que admitir  
esta verdad que viene de muy lejos y que como tú tampoco existe entre los ojos  
bonachones y aburridos de los ebrios pues algo deben sentir -me imagino- las  
sombras viejas y silenciosas de la tierra (por ejemplo: tu desgracia con olor a cerdo  
y atiborrada de desmayos) cuando este frío largo y acabronado de tus sueños sólo  
nos entrega compasión y recuerdos nebulosos en nuestras huellas torpes de cana-  
rio al igual que cuerpos vacíos y desollados en el cielo donde implacable el espejo  
de la aurora y el yodo del otoño nos señala (como un comerciante bizco en las  
piruetas acarameladas del mercado) la locura apocalíptica de los drogos y nos dice  
como el mejor malandrín encarnizado de los aires que estar vivos en tus aguas -en  
tus negras y agusanadas aguas de la tarde- es más importante que mirar el oscuro  
vacío impenetrable de la nada

## EPILOGO

---

(uchuraccay)

el infierno no es la muerte  
creciendo como una herida entre los muros  
el infierno es la espantosa soledad  
despedazada de los tiempos  
donde unos hombres por culpa de otros  
de inconfesables miserias  
fueron animales y pasto de pavorosa matanza  
en los secretos desencajados del día  
mientras la lluvia  
y el hacha atolondrada del cielo  
crecía en el rencor de los musgos  
como carne viva de toda sospecha  
pues en uchuraccay «donde todos somos culpables»  
-según los innumerables y misteriosos testigos-  
nadie reclama a los muertos / a los nuestros  
enterrados una mañana como frutas podridas  
al pie de la soledad y los rios



# ORDEN DEL LIBRO

Epígrafe general / 1  
Prólogo (historia del Perú) / 1

**primera parte : las mañías del gusano**  
epígrafes / 2

como ostras en el alba / 2  
en estas hórridas mañías / 2  
en las ausencias de la noche / 2  
las cenizas prematuras del destino / 3  
la luz en el cuchillo / 3  
las plumas turbias del naufragio / 3  
las manos sospechosas en el alba / 4  
las mañías del gusano / 4  
los últimos rastros de la aurora / 4  
del horrible nacimiento / 5  
los perros de la usura / 5  
el alarido brutal de los recuerdos / 5  
la inmundicia vasta de los tedios / 6

**segunda parte : cuídense del cielo**  
epígrafe / 7

en los hoyos hastiados del abismo / 7  
las pequeñas orillas de la vida / 7  
los signos olvidados del vacío / 7  
en los ojos de los ciegos / 8  
el comienzo del camino / 8  
con la vesícula destrozada entre las manos / 9  
nuestras huellas / 10  
en las sombras nauseabundas de la cárcel / 10  
las idas y venidas de las ánimas infaustas / 10  
una absurda mentira de los tiempos / 11  
cuídense del cielo / 11  
en el paisaje imposible de los bosques / 12  
como las propias rosas / 13  
un principio vago y taciturno del despojo / 13  
final de vida / 14

epílogo  
uchuraccay / 15

Hecho el Depósito Legal N° 95 - 0186 Ley 26905

# la tortuga ecuestre

---

Director : Gustavo Armijos - García Naranjo 673 - Lima 13 -Perú

---

E-mail: latortugaecuestre@terra.com / latortugaecuestre@yahoo.com Telf: 8062381 / 8072949

---

Año XXX

Lima, enero del 2003

Nº 213

---

## *Ronald Portocarrero*

### LUNA ROJA

Desde la orilla de los encantamientos  
la luna de sangre  
crece en el espejo del río  
dibuja el perfil de la noche  
entre los árboles  
todo habla en silencio:  
lenguaje perfecto

### ESTACIÓN

De tanto en tanto  
llegas a mis brazos  
gota de miel  
coral rosado  
balsa desnuda  
en los naufragios

## CABRAS

Las cabras pastan tranquilas  
en la vera del camino.  
Balan de vez en cuando  
para que se sepa que todo está en orden  
el pasto  
las hembras  
las crías  
el rebaño completo  
y el sol ardiendo en el horizonte  
en línea vertical.

Oso imitar su sonido  
y en ese instante  
quiero unirme al rebaño  
hallar mi cabra  
husmear el viento  
que me crezca la barba  
pastar  
trotar bajo el sol  
cobijar el cansancio  
bajo los huarangos.

Balo fuerte  
me oyen  
fijan su mirada en mis orejas  
mi hocico  
mi estructura  
y deciden que todos están completos.  
Mi rebaño esta perdido  
y no tengo lenguaje para hallarlo.

## CHICUATE

Los dioses  
destronados  
derrumbados  
de sus hornacinas de oro  
se refugian bajo tierra  
se hacen viento de la tarde  
garúa fina  
agua celestial  
en silencio  
levantan muros de aire  
puertas circulares  
laberintos de musgo.  
La ciudadela reluce  
en su hermosura  
brilla como espejos matinales  
luces que enceguecen  
a los peregrinos.

La ciudad impenetrable  
sin caminos  
suspendida en la montaña  
morada ancestral  
palacios de plata  
jardines de amatistas  
Chicuate  
laguna y piedra  
memoria perdida  
invisible amor.

(De "Rama de Huarango")

## ROSA DE GRANITO

### I

Mi casa era un palomar azul  
en la ribera del río  
con sus ventanas abiertas  
ojos oscuros  
desde donde miraba  
el hilo de agua

bajo el puente de piedra  
el arco de piedra.

Nunca supe  
si esa sombra bajo los pies  
era una flor carnívora  
una mentira al otro lado del puente  
una turbia verdad

abriéndose paso lentamente  
y tan temprano.

De pie sobre la flor  
sobre su piel  
mi sangre coloreaba sus pétalos  
flor de sangre  
exacta  
desnuda  
silenciosa  
en su nido de paloma.

### II

El puente y la casa eran el paisaje  
en la acuarela humana  
con sus tiendas y sus tambos  
cuerpos y sábanas  
polvo y risas

en el soleado tendal junto al huerto.

Y hoy  
cuando miro mi casa



su aire fantasmal  
su vestido gris  
no sé si existió el huerto  
el río o el puente.  
La casa está  
más no el paisaje.

La flor sigue atrapada  
fossilizada  
en la piel de granito.

La flor y mi sangre  
me recuerdan que fui devorado por el tiempo  
segmentado en sus brazos  
creyendo

en la certeza de este falso sueño  
en el que vivo.

### III

Mi casa era un palomar ardiente  
donde la roja burbuja de la soledad  
estalló antes de tiempo  
derrumbando paredes y canciones  
desollando los sueños  
la carne viva  
cubriendo de polvo  
las huellas del amor  
la evidencia de los extravíos  
el tacto de la lengua.

Ahora  
no puedo imaginar su rostro  
durmiendo en el lecho de ningún río  
bajo ningún puente  
ninguna flor  
ninguna luz.

Mi casa existe  
más no el camino.

( De "Contra el tiempo" )

## AI-APEC

La serpiente bicéfala  
afilas las garras y los dientes  
en el cuerpo extrañamente luminoso  
de una estrella.

Ai-Apec  
el decapitador  
esgrime la navaja de plata  
sobre el horizonte.

Ai-Apec  
refulgente  
feroz  
cuelga las cabezas  
cortadas  
de las vírgenes  
las enjaeza  
con narigueras de oro  
turquesas en los ojos  
dientes de cuarzo  
en su cintura celestial.

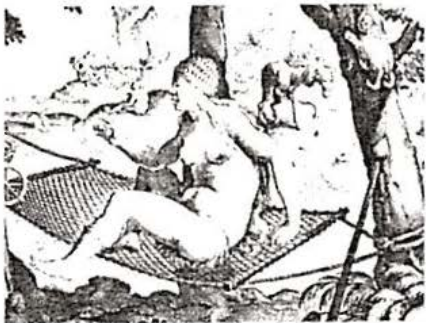
(De "Rama de Huarango")



## MUJER EN LA VENTANA

A dónde va  
la mujer  
que no me espera  
en la puerta de mi casa  
dónde su perfume de papel sonoro  
su risa en el paisaje  
su cabellera enredando las horas.

Si te dijera  
amor  
que aún espero  
en la ventana  
que llegues desde siempre  
presurosa  
trayendo en las manos  
los veranos relucientes  
y el pedernal  
que enciende el amor  
¿vendrás a mí  
como un fulgor de gozo  
a beberme la vida?



## **RONALD PORTOCARRERO**

Poeta, cineasta, comunicador social.

Licenciado en Educación en la Universidad San Martín de Porres de Lima.

Ha realizado estudios de post-grado en México, Venezuela y en la Universidad Federal de Pernambuco, Recife, Brasil, becado por la Organización de Estados Americanos.

Ha realizado un stage en Cuba, invitado por el Instituto Cubano de Artes y Ciencias Cinematográficas (ICAIC).

Ha sido Productor Delegado de la Asociación de TV Educativa Iberoamericana y Consultor de Comunicaciones de UNICEF y OPS.

Como docente ha trabajado en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Lima, en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, en la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de San Marcos, en el Instituto Pedagógico Nacional – Monterrico y en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional Federico Villarreal. También ha sido profesor visitante en la Universidad de Piura y la Universidad Antenor Orrego de Trujillo.

Actualmente es profesor titular visitante en la Universidad Nacional de San Luis en Argentina y productor, guionista y director en el Instituto Comunicación y Desarrollo.

Ha realizado más de una docena de cortos y medimétrajes, documentales y ficción, en soporte de cine y más de un centenar de videos.

Ha publicado diversos textos sobre cine en el Perú en la Universidad de Lima. La Universidad Federico Villarreal, le ha publicado el año 2001, un libro de poemas “Contra el tiempo”. Ha publicado regularmente, artículos y crónicas sobre cine y literatura en el Diario Cambio entre 1999 y el 2000.

Tiene inédito un libro de poesía “ Rama de Huarango” y un texto de crónicas sobre cine “Itinerario de la Soledad”.

# la tortuga ecuestre

---

Director : Gustavo Armijos - García Naranjo 673 - Lima 13 -Perú

---

E-mail: latortugaecuestre@terra.com / latortugaecuestre@yahoo.com Telf: 8062381 / 8072949

---

Año XXX

Lima, febrero del 2003

Nº 214

---

ESPINAS LAS DE LA ROSA/ julio carmona\*

## Prólogo

“Como la infima gota de agua, que al mezclarse con el vino desaparece y adquiere el color y el sabor del vino, como el hierro incandescente, que se vuelve casi indiscernible del fuego y pierde su forma primitiva, como el aire inundado por la luz del sol, que se transforma en supremo resplandor y se funde en idéntica claridad, hasta el punto de no parecer iluminado, sino él mismo luz iluminante, así me sentía yo morir en tierna licuefacción, sólo con fuerzas para musitar las palabras del salmo: ‘Mi pecho es como vino nuevo, sin respiradero, que rompe odres nuevos’, y de pronto vi una luz enceguecedora y en medio una forma del color del zafiro que ardía con un fuego esplendoroso y muy suave, y esa luz brillante se irradió a través del fuego esplendoroso, y ese fuego esplendoroso a través de la forma rutilante, y esa luz enceguecedora junto con el fuego esplendoroso a través de toda la forma.

Mientras, casi desmayado, caía sobre el cuerpo al que me acababa de unir, comprendí, en un último destello de lucidez, que la Lama consiste en una claridad esplendente, un vigor ingénito y un ardor ígneo, mas la claridad esplendente la tiene para relucir y el ardor ígneo para quemar. Después comprendí qué abismo de abismos esto entrañaba.”

Umberto Eco. *El nombre de la rosa.*

UNMSM-CEDOC

## 1

*"Rosa grande ya es hora de detenerte"*

E.A. Westphalen

¿De qué selva oscura, di,  
Ese tu vuelo ha escapado;  
De qué follaje ignorado  
Sus alas hablan por ti?  
Si la voz de tu candil  
Me deja entre tierra y cielo  
Más solo que el desconsuelo,  
Di: ¿de qué mar insondable  
Brotas, bala deleznable,  
Para herirme con tu hielo?

## 2

*"Las rosas no las veo  
pero por el olor las adivino"*

Nazim Hikmet

Yo no desprecio el papel  
Cuyo blancor se me brinda  
Como la chica más linda  
Para que endulce mi hiel...  
Aunque sea algo de él  
-Un resquicio o un palmito,  
Con todo el resto proscrito-  
Me da la oportunidad  
De echar a la eternidad  
La voz con que resucito.

## 3

*"¡Rosa extrema, del viento enamorada!"*

Ricardo Molinari

No me amora tu sonrisa  
Ni desamora tu enojo;  
Sí, las sombras que recojo  
Y va dejando tu prisa...  
Es esa paz indecisa  
En que mora tu desdén  
La culpable de este bien  
Fugaz transformado en mal  
Como trizara un cristal  
El ronco rayo de un tren.



## 4

*"Mi lecho no es de rosas."*

Cuathemoc

Yago, por rozar tu piel.  
 En vagaroso horizonte  
 Erizado de desmonte.  
 De sal, de acibar, de hiel...  
 La recompensa era el ciel  
 O terrenal paraíso,  
 Y, sin ánimo y remiso  
 Para volverte a gozar:  
 Viviendo, pleno de amar,  
 De pie soy sólo un occiso.

## 5

*"tengo una rosa que te encargo mucho..."*

César Vallejo

¿Qué libertad puede ser  
 La que linda mis alcances  
 Y detiene mis avances  
 En los predios del ayer?  
 ¿Por qué debo padecer  
 Carcelería sin rejas  
 Mientras todo me aconseja  
 Que no trascienda el mutismo  
 En que más y más me abismo  
 Con el lodo hasta las cejas?

## 6

*"¡Oh rosa la más bella e inviolada!"*

W. B. Yeats

Herido de olor y tacto  
 Me rindío ante tu poder,  
 Rosa que roza mi ser  
 O diosa vil en con acto...  
 De lo dicho me retracto,  
 De lo no dicho también,  
 Si tu olímpico desdén  
 Dándome tanta belleza  
 Me niega la sutileza  
 De poseerla hasta el cien.

7

*"¿No hay ya gracia en el mundo bajo la rosa silvestre?"*

Saint-John Perse

Si fuera firme el cervato  
Que tiembla en mi corazón;  
Si sólo entrara en razón  
La inclemencia de tu trato,  
Si en lugar de un garabato  
Hicieras tú de mi vida  
Algo más que una guarida  
En donde impera el pavor:  
Ciervo fuera sin temblor,  
Y no criatura en huida.

8

*"No os engañen las rosas..."*

Luis de Góngora

Yo sé de tus puntillazos  
Como el toro, de la espada;  
Yo sé que no existe nada  
Que desvíe tus zarpazos;  
Yo sé que pasito a paso  
Llenas mi ser de ilusiones  
Y que todas mis pasiones  
Prometes satisfacer...  
Mas tu enigma de mujer  
Desmiente a tus intenciones.

9

*"¡Ay, que es así la rosa y no la veo!"*

Martín Adán

Vi el sol brillar y pensé  
-Volviendo a la pesadilla-:  
"A lo mejor, florecilla,  
Hoy ratifiques mi fe..."

Hoy me moriré de pie  
Sin dejar de conjugar  
Los verbos vivir, amar  
Y -si es posible- reír..."  
Pero el sol era un decir.  
Y me tuve que enterrar.

10

*"... esperar que la vida sea una fresca rosa"*

Vicente Aleixandre

Si escribir tu nombre fuera  
Un conjuro, una oración  
Que, a modo de religión,  
La salvación me trajera...  
Si con sólo decir: "Eras,  
Rosa, tú la presentida,  
Y no la bala perdida  
Que me late en la canción..."  
Mas la magia no es razón;  
Menos, para los deicidas.

11

*"Y abrió su quemada rosa de vidrios secos"*

Federico García Lorca

Una vez más me desvelo  
En los hielos de este sueño  
Y vuelvo a partir el leño  
Que da fuego al mar y al cielo:  
Diez hilos o hebras de pelo  
Que no quisieran morir  
Sin un oído cubrir  
O una risa despertar,  
Volviendo siempre a enfrentar  
Tu enigmático fluir.



12

*"De la sangre de mi corazón  
(...) esta rosa para tu sepulcro".*

Vinicius de Moraes

Gracias, dolor, por tu aviso  
Que me aligera este peso  
De estar para siempre preso  
Y ser consciente, hasta occiso;  
Gracias por ser tan preciso  
Y hacer que mi poderosa  
Voluntad se haga piadosa  
De mi sed por este pozo  
En espiral: el acoso  
De la rosa dolorosa.

13

*"tu sino  
viene de rosa lejana"*

J.M. Eguren

Yo no nací para ver  
El final del universo,  
Pero estando en el reverso  
Del querer o deber ser,  
El ser hijo de mujer  
Me da el orgullo mayor  
De hacer morir al dolor  
Con el gigante deseo  
De ver -sin dudas, lo creo-  
El imperio del amor.

14

*"... a la que rosa fue vuelven abrojo."*

Francisco de Quevedo

Me encuentro con aquel grito  
Que me brotó de los huesos

Cuando, con tu mortal peso,  
Huérfano me hiciste. Admito  
Que hay gritos más infinitos;  
Pero aquél es de mi adentro  
Donde el extremo y el centro  
Rumian sus fúnebres ecos  
Y, aun oculto en recovecos,  
Con aquel grito me encuentro.

15

*"No me fio de la rosa  
de papel"*

Pedro Salinas

Se empequeñecen las cosas  
Que edificaron mi mundo,  
Tornándose nauseabundo  
El florero de la rosa...  
Y advierto que do se posa  
El jilguero que me alumbraba  
Es rama de una penumbra  
Que debilita la voz.  
Y es allí que reina un dios  
Que, gozando, nos columbra.

16

*"... dejad sólo la rosa  
florecer cada año para gloria suya".*

Rainer Maria Rilke

Dibujo pétalos muertos,  
Esculpo aromas de amor,  
Poemo voces sin cantor,  
Predico clase en desierto:  
Me llena de desconcierto  
Hacer tanto para nada.  
Si al menos la carcajada  
Del nicho fuera un honor  
Y no el mísero fulgor  
De una rosa marchitada.

*"La hora de la rosa, la hora del ciprés,  
son de igual duración."*

T.S. Eliot

¿Me apresuré al dar a luz  
Mis fuegos artificiales?  
Los diques de esos raudales  
Ahora tienen la virtud  
De espejar la juventud  
Que no he de recuperar:  
Si se quiere caminar  
Hay que dar el primer paso  
Sin esperar el ocaso  
De una supuesta virtud.

## 18

*"Dulce materia, oh rosa de alas secas"*

Pablo Neruda

¿Qué esperar podría de ti,  
Rosa fugaz, si lo amado  
Me llegó a pausas y enfado.  
Y no sé si lo adquirí?  
¿Cómo pedir pedigrí  
Al primer fruto del viento,  
Si ya con sólo el intento  
Demostró que las agallas  
Se hacen contra la atarraya  
Y cualquier impedimento?

## 19

*"mas la rosa se va tomando lila"*

Alejandro Romualdo

A mis años, y con tanto  
Recuerdo petrificado,  
¿Podré -como hace el soldado-  
Dar instrucciones -de espanto  
O alegría- al parvo canto?

Creo que no es para malo  
Que se llega a cara'e palo:  
Bajo nube y sobre cardo,  
La premura y no el retardo  
Constituye un buen regalo.

20

*"... la flor artificial  
la rosa inverosímil  
la flor que da ganas de vomitar  
la flor que da ganas de gritar..."*  
Jacques Prévert

Pero ¿qué puede esperar  
De mí mismo la confianza,  
Si el sudor con que se cansa  
Mí desierto navegar  
No me permite aspirar  
A otro premio que la muerte,  
Pues entre verte y tenerte  
Hay una duda sin filo  
Que siempre mantiene en vilo  
Los apremios de la suerte?

21

*"... porque no hay una rosa que no ame."*  
Rubén Darío

Si optas por decir o hacer  
Imágenes de tus sueños  
Y, en medio de esos empeños,  
Sientes empequeñecer,  
Recuerda que, solo, el ser  
Conquista su certidumbre:  
Nadie le alista la lumbre  
A quien se busca a sí mismo.  
Honra -al fondo del abismo-  
Ser salido de mujer.

"No la toques ya más  
Que así es la rosa."

J. R. Jiménez

Yo no nací para odiar,  
Pero odio las injusticias;  
Donde la maldad se inicia  
Concluyo de conjugar  
Los tiempos del verbo amar.  
Y en adelante me obligo  
A enrostrarle al enemigo  
La vileza de su acción:  
No nació mi corazón  
Para servirle de abrigo.



*\* Julio Carmona nació en Chiclayo el 16 de marzo de 1945. Desde 1970 en que publicó su primer libro de versos hasta la fecha, ha editado los siguientes títulos: Mar revuelta (1970), A nivel de la arcilla (1972), A orillas del amar (1976), No sólo de amor (1980), En honor a la verdad (1982), Tun tun quién es (1982), Piura's poems (1991), Nada más que derramar el corazón (1995) y Donde dice amor lluvia o pena (2002); también este año ha publicado ReQentos, su primer libro de cuentos. Actualmente bebe en la fuente de la piuranidad (con la clara intención de adoptar esa nacionalidad). Se gana el pan con el sudor de su frente como profesor de Literatura en la Universidad Nacional de Piura. Llama a su casa Isla Blanca, y a su esposa, Teti. Recibe (y contesta) correspondencia por [julioesarcarmiona@yahoo.com](mailto:julioesarcarmiona@yahoo.com)*

# la tortuga ecuestre

Director : Gustavo Armijos

- García Naranjo 673 - Lima 13 -Perú

E-mail: latortugaecuestre@terra.com / latortugaecuestre@yahoo.com Telf: 8062381 / 8072949

Año XXX

Lima, Marzo del 2003

Nº 215

## EL ENCANTO DEL FRUTO POR COMER

(Poemas Inéditos)

### PEDRO LÓPEZ GANVINI

(Caraz-Ancash, Perú, 1966)



Poeta y periodista egresado de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega. Colegiado en Periodismo con estudios de Maestría en la especialidad. Actualmente dirige la Plaquette de poesía *El rincón del loco*, desde donde rescata, difunde y exalta la creación poética de sus coterráneos. Correspondencia virtual a los E-mails:

[elrincondelloco@yahoo.com.pe](mailto:elrincondelloco@yahoo.com.pe)

[p\\_lopez2001@yahoo.com.pe](mailto:p_lopez2001@yahoo.com.pe)

**Obras:** *Concierto de romance* (2000), *Paralelo 69* (2001), *Memorias de una rata* (2001), Fondo Editorial de la UIGV. En preparación el poemario *Desórdenes* y la Antología de la poesía ancashina *Siluetas del tiempo*\*\*\*\*\*

UNMSM-CEDOC

## TORTURA SEMANAL, PASIÓN SEMANAL

Verla pasar  
cada día  
cada noche  
cada tarde  
agitada o en calma

Mirarla  
como se mira lo prohibido  
la flor del vecino,  
el manjar de muestra  
en la vitrina

Verla pasar  
sólo pasar  
en la desesperación  
que llegue el viernes  
para amarla y  
silenciar nuestras pasiones  
y mi locura.

## VIDAS DE PRISA

Haber vivido la vida  
haber caminado  
haber corrido en ella  
al sentido y en  
contra del viento  
haber corrido olas  
o planeado en alas metálicas  
con prisa o con pausa  
según el tiempo  
Navegar contra corriente  
al riesgo de tus furibundas pasiones  
Vivir la vida  
extasiándola con pepa y agua  
con chispazos y humo.

Haber acelerado para llegar  
a otro destino pero antes  
sin nada  
y morir lleno de ilusiones  
con la riqueza que se trae al nacer  
con la pobreza que se lleva  
el que gastó en su pobreza.



## MUDO SILENCIO

Llorar en silencio  
Descorrer las lágrimas  
    los caminos andados,  
    las praderas de nuestras vidas  
Llorar en silencio  
    desvivir los senderos  
    de éxtasis y calma  
Existir en silencio  
    con gritos rebeldes y  
    díscolas emociones

## ROSARIOS

Rezo mis delirios  
y aprieto al ritmo cada caída en mi rosario  
En los vericuetos de tu vida  
pierdo mis ansias  
y segrego saliva de vida  
y me froto la gangrena  
con tus fluidos  
que me reviven y me dan fuerza

## RECORDARLA

Un segundo vaso  
y te haces más presente  
más fuerte y en fragancias  
me llena la angustia y la nostalgia  
Tus valles, montañas y quebradas  
al evocarlas me matan  
pero antes me torturan.

## AMANTES EN SILENCIO

Esperar cada fin de semana  
para devorar con frenesí  
lo que almacenó el corazón  
y la piel toda la semana  
Esperar el fin de semana  
viendo todos los días  
la flor de retama  
cabriolar al viento entre oficinas y corazones ajenos

## DEL VIOLINISTA

Cabriolean sus dedos  
sus uñas pican, muerden y frotan  
diez yemas que se agitan y al compás se jalan  
se entrelazan las notas  
el bajo y primera  
y la melodía que aflora y agrada.

\*\*\*

Cuando en las noches  
te conviertes en un pentagrama  
coloco las notas  
con imaginación y creatividad  
Rasgo el instrumento  
y acariciándolo cuando es necesario  
Si acelero el ritmo  
También lo hacen tus jadeos, gritos o gemido  
La redonda en clave de sol  
Hace vibrar tus cuerdas  
y el eco de tu voz arrulla a la luz  
que prefiero en el instrumento extendido.

\*\*\*

Como ballenas que nacen a la vida  
aprenden y se desprenden  
Damos el soplo de vida

Servir la cerveza  
llenar el vaso y sus alas espumosas llaman  
envuelven y hechizan al paladar  
y su voz retumba en el infinito de mi cerebro  
Imposible desligarte de mi vida  
En cuerpo y alma sobrevive al naufragio  
y fosilizado quedará en mi vida mientras viva  
y me encuentro surfeando en crestas que revientan  
después de vivir en un tubo de sublime y efímero tiempo  
que se va con el humo del alcohol.

El último sorbo del primer vaso  
Es delicioso y satisface

\*\*\*

Navegando tu vida como corsario anónimo  
que persigue tu sombra y su inefable voz  
tras tus tesoros recorro  
por tiempo indefinido  
tratando de definir nuestra existencia  
que se aparea cada día

\*\*\*

Aquí estoy  
purgando penas  
depositando en el retrete de mi catarsis:  
rencores, pasiones y libidos.



## "TRI" (ade/ología) EN CONCIERTO

Por: Jorge Ita Gómez

Pedro López Ganvini (Caraz, 1966), periodista egresado de la UIGV, en "Concierto en romance" (Lima, octubre 2000), *opera prima*, nos invita e incita ("*El amor nunca muere/sólo cambia de corazón*", Pág. 7) a decodificar los "*mensajes de una época personal*" que no hacen sino honrar privilegiando las vivencias de esos años maravillosos que como las gaviotas de plata de Pablo Neruda o las oscuras golondrinas de Bécquer jamás volverán ("*Juventud, divino tesoro...*", para mejor decirlo con Rubén, grande nuestro Darío), intensamente por: él vivido, máxime, "*Cuando la noche/sin la luz inventada por el hombre/tiene el encanto de la morena en movimiento*" (Pág. 21).

*"La luna nos iluminaba.  
Y todo lo que la luna cubre  
es imposible olvidarlo".* (Pág. 16)

.....  
*"Nunca te conocí  
y ahora:  
qué difícil es olvidarte..."* (Pág. 80)

Despertar primero a la pasión temprana, sus vasos comunicantes, cuyas ondas expansivas en movimiento continuo se explayan en el proceloso mar de "Paralelo 69" (Lima, junio 2001), obra segunda, extraída de su alforja de caminante en el que navegando con nuevos bríos y ya más firmeza nos espetará: "*Vuelvo a escribir/porque para eso nací*" (Pág. 22), convenciéndose a sí mismo de que "*Sólo en silencio se dice/se habla, se sueña/se convence y se ama*" (Pág. 19); decantado el desarraigo que a ratos lo arroja y ya del todo despojado de cierto discordante tono coprolálico lindante en la ramplonería, se lanza a conquistar nuevos espacios celestes que lo acercan a la plenitud de la palabra que asume de a pocos enriquecido y que nuestros sentidos y primigenios sentires nitidamente perciben la difícil transición por los predios del exigente reino de la poesía ("*Me persigues/ya tantas veces/y no parezco aprender ni entender*", Pág. 23) y la pasión encontradas "*Como torrente de agua y miel*" (Pág. 13) que lo consumen inagotablemente en aras liberadoras de alcanzar ("*A la muerte/que me espera ¡lo sé!/pero no cuando*" (Pág. 6) todavía que lo redima para alcanzar la alta gracia aureolada de los elegidos.

*"LAS LETRAS Y LAS PALABRAS ESTÁN  
SÓLO LAS UNO  
SEGÚN MI DESEO O NECESIDAD"* (Pág. 8)

En "Memorias de una rata" (Lima, noviembre 2001), obra tercera, en la que se da y ve la venciada descubierta de toda sutileza, las preeminencias del lenguaje en sus múltiples relaciones sonoras y significativas y amplía gama de riquezas contextuales y polisémicas, la palabra finalmente es revelada en su verdadera acepción o su más sórdida interpretación connotativa, cargada de una fuerte dosis de virulencia furibunda la temática del sexo en su afanada pretensión de mostrar la realidad al desnudo desenmascarándola de esa doble moral que caracteriza a sociedades como la nuestra, en la que no sabemos "Cómo decirle pelo al pelo/diente al diente/rabo al rabo/y no nombrar la rata" (A. Cisneros), que nos reclama, obliga y

compromete urgentemente al replanteo de nuestras estrategias orientándolas hacia un auténtico cambio de actitud y de piel.

*"Camino a oscuras entre túneles y cloacas  
ruidos sordidos y hedores que embriagan  
chillidos, gemidos y estertores  
cantares de nibelungos en éxtasis  
se mezclan agua, vino, gin y whisky  
Quisiera estar fuera  
pero es delicioso estar adentro  
Es sucio pero está lleno de vidas".*





# la tortuga ecuestre

Director : Gustavo Armijos

García Naranjo 673 - Lima 13 -Perú

E-mail: latortugaecuestre@terra.com / latortugaecuestre@yahoo.com Telf: 8062381 / 8072949

Año XXX

Lima, Abril del 2003

Nº 216

## NELSON RICARDO RAMÍREZ

(Chimbote-Ancash, Perú, 1968)

(Poemas Inéditos)



Cursó estudios de Lengua y Literatura en la Universidad Nacional Federico Villarreal, donde obtuvo el Primer Premio de Poesía en los II Juegos Florales de dicha casa de estudios. Es Licenciado en Literatura Española y Latinoamericana por la Universidad de California, en Berkeley. Trabajos suyos de creación literaria han sido publicados en algunas revistas y

diarios de nuestro medio. Actualmente ha culminado estudios de Postgrado en Hispanic Languages and Literatura y ejerce la docencia universitaria en tanto prepara lo que será su primera novela *Islas Amores* desde el país de los rascacielos.

Obras: *Azulejos de cerca* (1990), *El polen de los helicópteros* (1998).

## ROSA MAR

*Au premier mot limpide au premier rire de ta chair*

Paul Éluard

Al oír de tu voz el largo canto  
de las aves pronunciando: "Rosa" --y  
convertir mi corazón en lámparas  
fantásticas de amor que abriría  
todas las ventanas de la luna:  
Una luna en creciente,  
Un amor en creciente.  
Ah, río de mariposas!  
Ah, frimamento de las mareas insulares  
de mi sangre (poemarios  
del mundo) llegando  
a los confines de un solo constelado  
sentimiento que habita el amor!--  
volví a creer en la belleza  
de la tierra.  
Supe que las blancas primaveras  
partían de las mañanas de tu mano,  
alas acróbatas de ardentías  
y un infinito de luciérnagas  
alumbrando la luna, date cuenta,  
baja a posarse entre nosotros.

## II

La esquina de la lluvia, más que un  
azul jamás, haría una avenida soleada  
por donde transcurrieron  
descalzos mis latidos, mis anhelos:  
yo te hablé, recuerdo, de algunos

arcoiris en la noche, de ciertos  
paraguas de esperanza,  
de algún árbol vestido de sueños;  
de albas nacer sobre los pétalos,  
y mira lo que cosecha para ti  
mi corazón:

Un jardín mostrando  
los hermosos horarios del ser, un minuto tuyo  
resuena en mi alma dando pensamiento  
a los caminos, mes de las estrellas íntimas  
que en enero gravitan tus cabellos en diciembre,  
una huerta en la alucinante constelación  
de los cuerpos amando; un aroma de flores  
que viene de todos los continentes del atlas  
a este lugar que significa tus espacios,  
y me atrevería a decir que en distintas vidas  
(si es que las tuve)  
volvería a querer un encuentro con tus manos:  
dos precisos instantes de dicha, un hablar  
de las divinas vibraciones de tu esencia  
(treientos sesenta i cinco cielos  
por los cuales mi alma llevaría universos  
en peso por tan solo limitar).

## LA VOZ DE UN CRÁNEO EN CRISIS

*Al pintor Luis Arias Vera,  
El danzaq al amanecer*

La calavera cada hora temprana debo lavarla,  
tapizar con agua del tamaño de los ojos o  
escupir lo que no hablamos de noche, escupir  
nubes de quejas en que espejos en línea aguardan  
sus lagos de estupendas arrugas, de buenaventuras

Deprimentes y errores prósperos. Cruzo puertas  
--las puertas no son ataúdes-- con un sin nadie  
más que yo de constante despedida  
y parezco una neurosis respaldada por la  
numeración electoral del alma en cama.  
Un auto recorre millas de tripas y el clima  
es una página en abril y los once restantes  
de precipitaciones de rutina y cielo unido  
a un cardumen de humos y sudores manufacturados.  
Día sobre día FD & C Blue #1 y féretros de células  
en el ascensor de la navaja se van hoy. 32911337  
era mi número de peruano, las direcciones perdidas,  
el licor de las avenidas, las cáscaras de los jirones,  
los cofres oxidados, basílica de bestias, y  
de pronto el Aleph salía de un óleo que era una  
de las paredes de vieja casona en Barranco,  
las carnes astrales de un unicornio tendido  
en el pasto incendiaban de azul el equilibrio  
en dimensión de testículo que levitaba a escasos  
centímetros del cuerno, lo posterior es un  
largo gritar libre del azul nublado,  
del verde cazador, de la rosa empolvada,  
del marrón corteza del árbol y de los  
demás colores del mundo  
(las musas que manipulan la belleza,  
el ojo con su refrigerio de flores con piel  
al sol en la playa y nuevamente  
el recuerdo oyendo el coito de los gatos  
en el techo de otoño).



## LOS CARTEROS

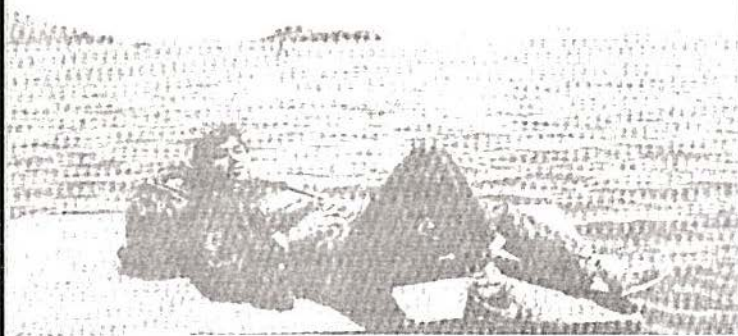
*También de palomar se muere un hombre,  
cuando sabe vivir por una carta.*

Juan Gonzalo Rose

Una carta es una alegría tejida de tinta.  
Es un aeropuerto internacional aterrizando en cada casa  
o una oficina humilde con sellos gastados en los sobres  
de los años (un tranvía de ancestro).  
Adjunto un néctar en el alma para ti, mensajero  
de letras abstractas y descolgadas del tiempo  
con immaculados murciélagos.  
Los carteros de Anaheim en el brazo llevan  
un timón, los zapatos que yo cuadras y cuadras  
de cartero trituraba en las casas de Lima,  
están en las vitrinas  
y a mí las mismas tardes despegan estampillas,  
y la pista es un sombrero que mis ojos se ponen  
como un ocaso naranja desparramado sobre el mar.  
Los carteros encuentran inmensos caminos enamorados,  
cielos de un vapor que sigue navegando entre  
las calles de un estío, ellos intuyen y  
sufren las cartas extraviadas,  
las que cayeron a un abismo  
las que hacían una oda a la codeína,  
las que caballos alados contemplaron hasta  
perderse en la ceguera del frugal regocijo,  
carta de estrictos estambres, de salivas alegres;  
una carta estanca en su ser un río, un color;  
de manera delicada es un ave sin jaula,  
es un sueño en el asiento trasero de  
los transportes urbanos, es un trabajo  
bien renumerado, es una profesión de palomas  
benditas, es un día y un adiós.

Nelson Ramírez Vásquez-Caicedo

# AZULEJOS DE CERCA



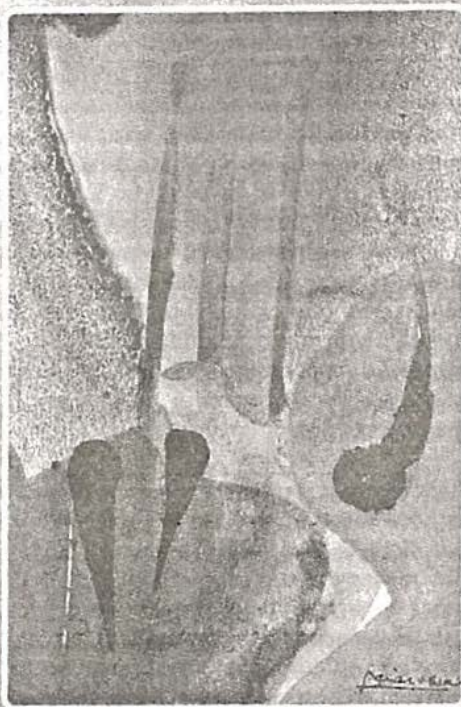
ICARO *Comunicaciones*

UNMSM-CEDOC



*Nelson Ricardo Ramírez*

# *El Polen de los Helicópteros*



arteidea editores

UNMSM-CEDOC

## EL POLEN DE LOS HELICÓPTEROS O VERSOS DESDE EL PAÍS DE LOS RASCACIELOS

Por: Miguel Ángel Guzmán Dávila.

*El polen de los helicópteros* de Nelson Ricardo Ramírez, constituye un gran mural en donde circula la palabra por un cauce de diaphanidad y nostalgia cuyo magma poético ha sido gestado en el dique del corazón y el mar del raciocinio. Escrito con esa *música de la conversación* Eliot dixit, es también, una crónica de viaje y/o permanencia en un país extraño y mágico, sin embargo. De esas experiencias se nutre el poeta para elucubrar una permanente comunicación/comunión consigo mismo y con los demás. La preocupación por la realidad peruana se hace un tema permanente así como también es recurrente el recuerdo de una niñez tan próxima y lejana, encarnada en el *recuerdo del abuelo abstemio, nuestro abuelo Pedro, / Papipelo de la infancia*, sabiendo que *está presente entre nosotros la muerte / (que es siempre un familiar)*. El amor perdido o a punto de serlo tan cercano al arte donde la plenitud siempre se aproxima pero nunca se encuentra, de allí su encanto y atracción, convierte al poeta en *el Celestino que me pediste ser para conquistar el corazón de la dama*, vale decir, que el poeta se transpersonaliza, para luego, en un tono elegíaco, personalizarse y tener su propio despertar: *He llorado mucho el desastre / de este silencio y / en lugares de guerra / me he sentido el más solo de los hombres*. Esta última cita nos vale para mencionar otro elemento presente también en el libro que hoy nos ocupa: el exilio, existe, lo sabemos, y algunos compatriotas lo viven en carne propia, el dramático exilio político ligado a oscuras y largas dictaduras solapadas o no que debemos combatir sin temor alguno; y el otro exilio, el literario, que es el exilio que Nelson enfrenta y que el historiador y novelista argentino Tomás Eloy Martínez, autor de la magnífica novela *Santa Evita*, ha definido así: *El exilio es la certeza de que uno está de más en cualquier parte, sin pertenecer a nada y sin que tampoco nada le pertenezca*. Sin embargo, este desarraigo le permite al escritor tener una visión personal de su país, de lo que el poeta llama *algunos sentires primigenios; las abstracciones de una vida lejos de un país y ese país en la vida de uno a través de los medios: noticieros de T.V., revistas, vía Internet; y los de distribución gratuita en restaurantes peruanos en Loa Ángeles y San Francisco*.

Para concluir, quisiera mencionar el uso de anglicismos, latinismos y galicismos y de referentes culturales como: Borges, Yeats, Góngora, Nietzsche, Sor Juana, Cervantes, Luis Hernández, Juan Gonzalo Rose, etc., que enriquecen el mensaje poético de esta colección reunida y la hacen una de las más interesantes propuestas poéticas aparecidas en esta bien o mal llamada Generación del 90.

El Director de la Revista, agradece la gentileza literaria del poeta Jorge Iba Gómez, de cedernos los textos inéditos del poeta Nelson Ricardo Ramírez quien reside en los EE.UU.

Hecho el Depósito Legal Nº 95 0186 Ley 26905

UNMSM-CEDOC

# la tortuga ecuestre

---

Director : Gustavo Armijos - García Naranjo 673 - Lima 13 -Perú

---

E-mail:latortugaecuestre@terra.com / latortugaecuestre@yahoo.com Telf: 8062381 / 8072949

---

Año XXX Lima, mayo-junio del 2003 N° 217-218

---

## ECLOSIÓN LUMINOSA EN LA POESÍA DE GUSTAVO ARMIJOS

Por César A. Angeles Caballero

La figura armónicamente tostada por el sol piurano, encarnada en la sosegada y definida personalidad de Gustavo Armijos (Piura, 1952), es vaivénicamente conocida en el mundo literario limeño. Su voz tenue. A veces conventual, corta el silencio del diálogo cuando nos ofrece "La Tortuga Ecuestre" revista que fundó hace 29 años y que la mantiene de puro terco y valiente, pese a la crisis económica y cultural en que nos debatimos, lacerados por la inmoralidad, el antiperuanismo y la pérdida total de los más elementales valores peruanos, cívicos y patrióticos. Esta revista atesora singular importancia porque en sus ágiles y pulcras páginas han desfilaro toda clase de poetas desde los consagrados, los por consagrarse, hasta los que ensayan versos de puro valientes y atrevidos.

Su valiosa obra literaria abarca, minimamente tres géneros: poesía, ensayo y periodismo, como importantes antecedentes a la nueva contribución que glosaremos.

### I ANTECEDENTES.

Los antecedentes se circunscriben a los géneros literarios:

- a) **Poesía.**- Al parecer el primer esfuerzo poético de Armijos, se titula
  - RETRATO HUMANO. Lima, Ediciones Continente, 1971.
  - CELEBRACIONES DE UN TROVADOR. Prólogo de Luis Hernán Ramírez. Lima, Editorial Ames, 1977.
  - LITURGIA DE LA VIGILIA. Lima, Editorial Ames, 1979
  - CANTIGAS DE RUTH, Lima, Ediciones Capulí, 1980.



- TIERRA DEL EXILIO. Lima, Ediciones Arte Reda, 1982
- CONVERSATORIO. Lima, Ediciones Harani, 1989.
- CELEBRANDO AL TROVADOR. Lima, Ediciones Capuli, 1991.
- EN ESTA VIEJA NAVE. Lima, Ediciones de la Universidad Cristiana del Perú, María Inmaculada, 1998.
- EN ESTA VIEJA NAVE Y OTROS POEMAS. Lima, Fondo de Fuego Editores, 2000.

Antes de este último poemario, el cordón umbilical de los primeros radica en la escritura estructurada a base del tratamiento de un paisaje dolido por el discurrir psicológico del observador místico y extasiado en la heterogeneidad de la naturaleza; cierto matiz de referencias históricas sobre el Perú; ajetreos limeños de saber criollo en excelencia, pormenores folklóricos; quehacer sociolingüístico en el empleo de peruanismo y de topónimos de entero sabor campesino; dinámico manejo de la eclosión social que intuye y comprueba cotidianamente; el amor y sus variantes pasionales, experimentados, pero también sinceras y efectivas que cortan el diario vivir del poeta y su extenso quehacer aéreo.

Del autor y de la poesía total, señalaremos con visos entresacados de su simbolismo poético, pues Armijos, es un poeta cósmico y pendular, o de la palabra asida en el paso al futuro que adivina, emanando de sus versos una extraordinaria eclosión humana de espiralada luminosidad y clavada en el puerto del sol de su poesía. Decimos que Armijos es un poeta cósmico, porque así lo demuestra en su última creación literaria, pero es también pendular por los rítmicos acentos de la variada temática que maneja, y así lo vuelve a probar en la segunda parte de su último poemario, denominada simplemente OTROS POEMAS, pues de sus versos pendulares y heterogéneos se halla la imagen múltiple del Perú vital, adormilado en su ausencia de identidad por sobre el desconocimiento de su propia realidad.

#### a) **Antología:**

Abarca dos interesantes y explicativos aportes breves, dentro del difícil marco de la antología:

- LOS MEMORABLES DEL 70. Lima, Ediciones de "La Tortuga Ecuestre", 1983.
- ANTOLOGÍA DE LA POESÍA PERUANA (70). Lima, Ediciones del Colegio de Periodistas del Perú, 1985.

Trabajos que explanan, rescatan y ubican con acertado criterio antológico, imparcial y objetivo a los poetas fundamentales de la generación del 70, ubicándolos en el sitio que les corresponde, con justicia y certeza crítica.

#### b) **Periodismo:**

Es sumamente conocida y difundida la tarea -repetimos- inquietud de Gustavo Armijos, al editar casi religiosa y entrañablemente su leída y muy conocida revista de poesía "La Tortuga Ecuestre", iniciada el año de 1973 y continúa con asombrosa periodicidad y seguridad editorial. Armijos es director, editor y distribuidor a la vez.

## II. EN EL PAIS DEL ASOMBRO POÉTICO.

Gustavo Armijos nos entrega un nuevo y marino poemario por el título que así lo demuestra: EN ESTA VIEJA NAVE Y OTROS POEMAS (Lima 2000), y al parecer una segunda edición aumentada de la que publicó en 1998, incluyendo la segunda parte: OTROS POEMAS.



a) **ESTRUCTURA.** - Abarca dos partes debidamente diferenciadas. La primera, EN ESTA VIEJA NAVE, extenso poema dividido en XVIII estancias. La segunda encierra 22 diversos poemas, sumamente heterogéneas y diversificadas en su escritura y en su cronología; fueron creadas en el Perú, en Ayacucho (1972), Lima (1981), Cusco (1986), y Tacna (1990), mientras que los escritos en otras latitudes geográficas, señalan: Quetzaltenango (1979), México (1979), Buenos Aires (1981), Florida-Uruguay (1991) y París (1998). Por estas circunstancias de variabilidad geográfica es notorio el cambio temático, dependiendo del escenario natural donde se escribieron.

Partamos para el análisis crítico-interpretativo del citado poemario, diciendo que el autor es educador diligente y esforzado promotor cultural, fecundo periodista, intenso y conjunciando las tres actividades ha desembocado en la poesía con grandes ventajas en su trayectoria poética, y como tal muy antologado en las más serias e importantes antologías peruanas.

## b) **DIVERSIDAD ESCRITURAL**

Como ya detallamos el poemario se circunscribe a XVIII estancias que las desbrozaremos a través de contenidos específicos:

- **ENTRAÑA FOLKLORICA Y VAIVEN SOCIOLINGÜÍSTICO.** - El hermoso y excelente poemario que motiva esta nota lírica atesora dentro de su estructura conceptual y creativa el importante manejo de piuranismos y peruanismos, tal como analizaremos:

### • **PIURANISMOS**

“En esta vieja nave”, poemario de profundo contenido telúrico y folclóricos, la “vieja nave” es acaso metafóricamente, el Perú de ayer pero que apuntala timidamente al futuro, es decir al siempre de la existencia, en el que acontecen todo tipo de menesteres sociales y humanos en general; pueden ser buenos y también malos, en camino a lo socio-sicológico. El lenguaje en su matiz semántico simboliza aquel discurrir a través del inteligente empleo de selectos piuranismos de carácter histórico, porque en su contenido, este poemario es por sobre cualesquier consideración ensimismadamente piurano total e integral; el lenguaje de la tierra del algarrobo y el piajeno, es su mejor vehículo, como se comprenderá al leer, interpretar y significar su vocabulario. Previamente especificamos que existe un valioso aporte que clarificará este menester; se trata de la interesante contribución de Esteban Puig T. Titulado: BREVE DICCIONARIO FOLCLORICO PIURANO (Segunda Edición. Piura, Universidad de Piura, 1998).

### • **ALGARROBO**

...  
traían al bambolear del algarrobo  
del algarrobo su pobreza encanecida

...

(XVII)

Algarrobo. Arbol tradicional “ciudadano” de Piura. (Puig, 31)

• CUMANANAS:

...  
tu voz vive en las coplas o en las cumananas

...  
(XVIII)

**Cumananas.** Coplas piuranas. Para un mayor conocimiento del concepto "cumanana", consultar, mínimamente, el breve ensayo de Noel Adrianzén Palacios, "La cumanana piurana (Piura. Ediciones Económicas. S.A.) y el ensayo de Miguel Ramírez A.: "Cumananas piuranas" (Chiclayo, Imp. Castillo, S.A.)

• CHILALO

...  
Julio Yamunaqué  
hermano del jilguero, del chilalo y la putilla  
degustador del pachucho en el chichero

...  
(XVIII)

**Chilalo.** Ave pequeña que construye sus nidos de barro con compartimentos y que dio origen, según la tradición, a los alfareros de Simbilá (Puig, 66).

**Pachucho.** "Maíz germinado que puesto al sol a los once días está listo para preparar con él la chicha" (Puig, 164)

**Chichero.** Reunión para beber chicha..

• CHINA, CHOLA.

...  
la Pascuala china chola

...  
(XVIII)

**China.** "Sinónimo de mujer joven" (Puig, 68)

**Chola:** Moza; mujer joven

• CHURRE.

...  
... churre de mierda...

...  
(XVIII)

**Churre.** "Niño crecidity, hombrechito" (Puig, 75)

Estos son los vocablos de mítica tradición y del multicolor folclor piurano que funcionan "... en los gastados signos de la lingüística...", al decir del poeta, en su sonora, dulce y expresiva modalidad piurana.

• PERUANISMOS:

• "CONDOR PASA".

...  
... el "cóndor pasa"...

...  
(VIII)

**Cóndor pasa.** El poeta alude a la famosa zarzuela dramática del célebre huanuqueño, músico y musicólogo Daniel Alomías Robles, sobre el que ha escrito un enjundioso ensayo, José Varallanos, denominado: EL CONDOR PASA. Vida y obra de Daniel Alomías Robles (Lima, Concytec, 1988).

• **GARUA:**

...  
Una fina garúa cubre sus cuerpos

...

(VII)

**Garúa:** Lluvia muy fina de la costa peruana.

• **KERO:**

...

... un brillante kero

...

(VII)

**Kero:** Vaso ceremonial, de madera, de origen incaico.

• **MOLLE:**

...

para lograr la supervivencia entre los molles

...

(En la pampa)

**Molle:** Árbol de mediano tamaño...

• **PISCO**

...

una botella de pisco

...

(XVII)

**Pisco:** Aguardiente de uva.

Para mayor información consultar los libros de CÉSAR ÁNGELES CABALLERO: "Peruanidad del pisco" Cuarta edición (Lima, Banco Latino, 1995) y "Diccionario del pisco" (Lima, Editorial San Marcos, 2000).

• **PUNA:**

...

y una imagen extraviada en la helada de la puna...

...

(Anoche...)

**Puna.** Región muy alta en la Cordillera de los Andes

## MUESTRA GEOGRÁFICA MULTICOLOR

En la poesía de Armijos, las referencias a ciudades peruanas es frecuente y consustancial al lenguaje coloquial que se maneja en todo el Perú. No en vano perfila nuestra ondulante geografía, con el corte monumental de la cordillera de los Andes que permite estructurar nuestras tres hermosas y variadas regiones naturales. De las cordilleras Blanca y Negra en el paradisíaco Callejón de Huaylas, dirá:

...  
*frente a la tierra del este se ubican los andes peruanos  
aguardando frente a un cordón negro frente a un cordón blanco...*

luego los describirá como una conformación de hielo y otra de piedra azulada y cortante:

...  
*las cumbres de la cordillera tienen cubitos de hielo  
parecen pequeñas espinas que hieren el viento  
del cinturón que se esparce por la nave.*

...  
(V)

De la otrora Lima “Ciudad jardín”, “...con el fuego de la Plaza Mayor” se “... espera en Lima los vientos de agosto”, punto básico de referencia para que el poeta, incida en otros escenarios del limeñismo o de lo popular actuante cotidianamente:

*las “... polvorientas calles de Comas...”*

*“... la puerta de la Peña Hatuchay  
y de Hatuchay... a Ventura Rossi,, a Miraflores, a Chosica...”  
“... el carrito rural avanza por Tupac Amaru...”*

...  
*la catedral, la iglesia del Carmen, la Plaza Merino  
o la iglesia de San Francisco con sus púlpitos repujados”.*

Tras estas referencias toponímicas de contenido natural en el paisaje y el quehacer social, las alusiones ambulan entre el heroico puerto del Callao, la folclórica Catacoas o el salubre ambiente de Sechura.

*Oh Callao gritó el fontanero, que hermosa tierra marinera ... (XVI)*

*Hielan impertubables las aguas del mar chalaco... (VI)*

el panorama en un barrio de Catacos

*... el desolado desierto de Sechura (V)*

*... a un balneario cercano a Conchán o Pucusana. (Un clásico matrimonio)*



## LA HISTORIA COMO POESÍA

Variadas referencias históricas de suma trascendencia cívica bordean el poemario de Armijos. Son referencias múltiples a acontecimientos históricos que se entremezclan en una delicada urdimbre patriótica, con el celoso propósito de dibujar nuestro quehacer nacional, acumulando hechos, personajes, circunstancias especiales que conforman nuestro acaecer sucedáneo y cronológico, enmarcados en los escenarios temporales y geográficos que recorreremos a continuación:

### NUESTRA HISTORIA POST QUECHUA: ASOMADA POR EL NORTE IMPERTERRITO:

Escasos poetas, diremos regionalistas, en sus poemas han asido la temática de la historia de sus pueblos, para llevarlos a la poesía que los aguarda como madre nutricia y vehículo estético por mostrar las hazañas ciclópeas y la actitud modélica de sus héroes como paradigmas en el tiempo y en el espacio. Armijos, en el caso de Piura –su tierra natal- descubre desde sus inicios el discurrir inicial, cuando especifica muy claramente.

...  
*cuando llegó Pizarro en 1532 y así existió Tangará con el nombre de San Miguel  
hacia 1534 la ciudad fue a PIRUHA en el Monte de Los Padros / Chulucanas*

...  
*en 1578 mi ciudad ante la falta de facilidades se ubica junto a la espuma del mar  
en el puerto de San Francisco de Buena Esperanza, Paita*

...  
*Ahora la cerámica tiene fama mundial y sobre todo de Vicús desarrollada entre los  
400 y 600 años después de Cristo / También compiten Simbilá y Chulucanas.  
Piura sigue por siempre como los mejores años de mi vida*

Tras estas referencias históricas y descriptivas, torna su mirada y su pensamiento a los pormenores sociales y folclóricos.

La música alegre acaso la marinera o el tondero

...  
*este emporio de hermosura que es mi tierra*

...  
*por donde pasa el burro que le dicen piajeno*

...  
*y estas palabras le otorgarán la exacta dimensión al pueblo en que nació.*

...



En su noble y generoso ambular por pueblos y ciudades peruanas arribará a la gloriosa y célebre Ayacucho, donde la libertad se vistió de cima heroica, convirtiéndose en clarín ecuménico, mítico y definitivo en la independencia del Perú y de América:

...  
*En la Pampa de la Quinua*

...  
*Aun puedo ver las costumbres de los Waris*

...  
*En Ayacucho Don Joaquín López Antay vive en el Jirón de la Danza  
y resistirá batallas celebrando sus retablos  
(En la Pampa...)*

Viene tras la noble Ayacucho la lacustre presencia de Puno, su mítico y millonario lago, de ribetes ancestrales y manojos luminosos de leyendas y tradiciones:

*Anochece en el Lago Titicaca entre la totora y las balsas los Uros con el viento  
desnudo y las Islas Esteves  
(Anochece en el Lago Titicaca)  
(Isla de los Uros)  
... el costillar de llama...  
el esplendor de una mora y el aroma de un picante de suche...  
(En la isla de los Uros)*

Pasa luego, con el mismo ritmo histórico y ancestral al Cusco eterno, este ombligo, santo y seña de la América aborígen, ante la ciclópea belleza, el arte y la inteligencia de los sabios quechuas:

...  
*... la Capital Arqueológica de América  
Es de madrugada en el Qosqo...  
(Un hombre...)*

## MITICA EXTRAÑA Y CUMBRE TOTAL

Indudablemente que el mensaje social es el núcleo de la escritura social de la poesía de Gustavo Armijos. Mas, si afirmamos rotundamente que este poemario posee su fundamento en lo social, a manera de círculo: el contenido, lo restante pormenoriza temáticamente la circunferencia de otros intereses y temas. Armijos, inicia su recorrido poético, con intención social. En uno de los versos de la primera parte del poemario declara: *“Escribe para testimoniar lo que sucede”*, y, lo que sucede es su propia experiencia metafísica de su existencia como ser actuante y de escritor agudo dentro de su propia realidad poética que traslada al doliente plano nacional, porque como especifica el título de uno de sus poemas *“... unos enseñarán a los hombres del futuro Perú”*, a vivir en paz, en progreso y unión. Y en su nave la problemática en que se debate nuestra patria *“Parece un castillo en ruinas”*; y a pesar de todos los males que pade-

ce mos "... las palabras crecen como árboles". Entonces nuestra juventud bien intencionada y patriota, moral y trabajadora constituye nuestra salvación, porque "... es una espada en las tardes..." lo mejor con la entraña de estos versos: "Los jóvenes con sus mochilas repletas de ilusiones y los viejos profesores con sus carismáticas risas socráticas...", construirán el nuevo Perú.

De aquí que, el poema "En esta vieja nave", sobre todo acaecer, posee algo de fantasía, pero mucho de realidad:

...  
... donde otros jóvenes de esta  
nueva época han tejido sus ilusiones  
en las paredes de la vieja nave", que intuimos en el viejo Perú, pero en camino de reconstrucción y de un porvenir como aurora.

## EL AMOR COMO EXPRESIÓN TOTALIZADORA

Hemos dejado para el final la glosa de la temática en torno al amor. Para Gustavo Armijos "... el amor es un viejo castillo por donde todos transitamos" (III). Este tránsito supone diversas ambientes expresiones y consustancialmente también manifestaciones pasionales de la más extensa gama vivencial del peruano. Sus disquisiciones poéticas se hallan en todos sus poemas, en una u otra forma diversificadas, en esencia clara y en existencia vital, puede ser por este camino la descripción del amor escondido en la pareja; puede llamarse Nelly (III) "Nelly es pequeña como la claridad insondable de su risa"; dirá también en el lado opuesto: "Qué extraño amor – qué estúpido amor" ("Historia de una antigua traición"). El amor posee otros ángulos más perfilados, en el confín familiar: "Homenaje a mi hermana muerta"; o, en el amor de otro cuño social ("Preparación de los filtros de amor", "Libro del buen amor", "Un clásico matrimonio"), son temas agudos y cortantes.

EN ESTA VIEJA NAVE Y OTROS POEMAS, es un poemario que en suma y síntesis marcará un hito especial en la problemática espiritual de la poesía peruana del milenio que iniciamos, y que encumbrará a su autor: el poeta Gustavo Armijos, a quien nuestra literatura le debe mucho y bien, pese a quien pese y por sobre las piedras negras que suelen lanzarse por envidiosos y para pocos. Armijos queda en pie con su excelente poemario y su "Tortuga Ecuestre", entre sus manos, la aurora cotidiana que amanece en poesía vital y perdurable.

# HOMO

## I

Del corazón de las reses extrajo grasa para el sustento  
y de las enaguas de su mujer  
confeccionó trajes para sus ídolos.  
Con los árboles cabañas  
y la leña fue hecha  
con los últimos vestigios de los algarrobos  
los hombres fueron el plano inclinado  
por donde baja la savia  
y las mujeres el agujero  
por donde transpira la humanidad.

Las vasijas fueron vistosas  
y en ellas guardaron la mejor cosecha  
cuando llegaba la estación propicia.  
Fueron brutalmente bellos como una canción de cuna  
aferrándose a una vida sostenida por el viento.

Tomaron abundante aguardiente.  
No tuvieron boulevares o casinos  
en sus casas le robaron piojos a los mercaderes  
que fueron puestos en las solapas de los mendigos.  
Y lloraron por no tener a quien mentirle  
o inventarle un amanecer a los que creen en Dios.

## II

Otórgame tus profecías  
para que mi palabra no termine ardiendo en la hoguera.  
Astuto fabricante del tiempo y sus rencillas  
permíteme te cuente mis tribulaciones.  
Enséñame a poner el cascabel al gato.

Pueblo antropófago del signo  
cuyos habitantes riendo dicen que la vida es una mierda  
y buscan siempre un antídoto de la palabra.

Ofréceme la verdad de vivir en un país  
cuyo obispo no sabe explicar al pueblo  
que el que no tiene de inga tiene de mandinga.

Pero si puedo discernir acerca de un reino celestial  
tan eterno que dan ganas de bostezar  
para luego ir a la tierra prometida.

## EL TRIUNFO DEL HOMBRE

Cuando gané la guerra del tiempo  
y por enésima vez se repitió la historia  
fui el personaje más importante de mi hogar.  
Los principales vecinos me identificaron  
y sus esposas dejaron de besarme el ombligo.  
Precisamente muy a pesar mío  
sus hijas me comenzaron a ser sensibles.

Y como un motor averiado  
mi padre preocupábase por las idioteces  
que hablaba a la hora de la cena.  
Fue entonces que comenzó a fluir la sangre dentro de mí.  
Encima un ejército de ninfas guiñábanme el ojo.  
Por caminos oscuros comencé a lanzarme.  
Indiferente a todo, a los torpedos de los enemigos.  
Pero tengo todo o no tengo nada  
y a ratos en las tres veces coronada villa  
hay que dormir en sitios sumamente peligrosos  
y caminar vendado.



## LA VIEJA NAVE DE ARMIJOS

El envío que llegó *En esta vieja nave* (1998) quedó ampliada con *Otros poemas* (2000), de modo que bien podría hablarse de dos libros integrados. Casi siempre, se trata de aumentar el volumen de un libro con poemas posteriores, de engarzar temas y establecer puentes entre dos momentos. Pero en este caso ocurre lo contrario, los **Otros poemas**, aunque posteriores, son continuidad, y viajan con derecho propio y con naturalidad *En esta vieja nave*.

Se trata en suma de dos momentos de un mismo viaje. Como lo grafica la carátula, en esta vieja nave de la poesía, Gustavo Armijos emprende un largo periplo por «territorios ignotos», y los textos resultan plasmación de búsquedas y hallazgos, de un viaje imaginario, que subyace implicado en cada acto de creación. En este caso, esa vieja nave de la poesía, que nos conduce por territorios de fabulación, que se enuncia en un discurrir inacabable, acumulando palabras, versos, que se jalonan, se amplian, casi siempre sin perder cohesión ni sentido, guardando fidelidad a la sintaxis y al rumbo emprendido.

Y así el componente narrativo se va imponiendo, en esta idea de viaje, que toca por instantes la cotidianidad, y con frecuencia recalca en la realidad, en lugares como en puertos. Pero también ocurre un viaje real y físico, enunciado en términos de poesía como idea de viaje. Por eso tal vez la misma sensación de transcurso, de travesía se percibe poco. El sujeto está siempre en nuevos lugares, en nuevas situaciones confrontadas y repitiendo algún verso del propio libro, diríamos que el lector termina disfrutando la intensidad de sus propias aventuras.

En *Otros poemas* no se retrae ese vuelo, sino que cobra mayor concreción, de lugares, de personas, de contexto, y en ese propósito, el amor y la mujer adquieren predominio. Por momentos es casi un viaje de retorno, luego de aludir lugares de Europa y América, se instala en el Perú, incluso aflora el deseo de hurgar las raíces en indicios y ruinas de tiempos lejanos. En suma, se trata de un libro de buena poesía, lograda al calor del vuelo poético emprendido y de vientos favorables.

Juan Alberto Osorio



# la tortuga ecuestre

---

Director : Gustavo Armijos - García Naranjo 673 - Lima 13 -Perú

---

E-mail: latortugaecuestre@terra.com / latortugaecuestre@yahoo.com Telf: 8062381 / 8072949

---

Año XXX

Lima, julio del 2003

Nº 219

---

## *POEMAS DE LUZ ENCALADA*

### CARTA PARA UN JUEGO ADOLESCENTE

Te has desplazado Venus de bronce  
cautivando mi bulímica mirada de hombre

Me rozas,  
alertas mi vida

Suspiras,  
la brisa me quita una estúpida sonrisa

Smetana susurra en mis oídos y  
una danza de frenéticos latidos  
derrumban mi pecho recién reconstruido

Me miras,  
ya no tengo ojos

Te acercas,  
sólo pienso en este novo

Me tocas,  
como invisible concepto  
quedo simbólico e iletrado

El tiempo, el tiempo  
no quiero que se cristalice en palabras  
estoy a punto de borrar con la nariz paranoicos vestidos

que mi imaginación perversa-masculina revolotea  
Me dicen:

¡Prohibida! - no importa  
¡Control! - será mi mejor postor  
¡Resuelto? - no quedará en el olvido

(PREFACIO FEMENINO)

Envuelve ese extraño aroma en un pañuelo  
exprímelo sobre mi piel para poderte descifrar  
Dame la señal que exhuma vibraciones  
bajo el famélico consuelo de la fantasía

(PRELUDIO VIRIL)

¿Evitarlo! - no lo pretendo  
Levanta el puñal que escondes en los labios  
extirpa al rojo entumecido  
que guardo en mi tórax de papel  
¡Heridas! - que sean grandes!  
¡Ay, dulce gravedad!....  
¿Qué pido?, un beso,  
contorsionadamente y nada más que eso  
¿Una palabra?... una frase diluida  
¿Una pausa?... un punto aterrador  
¿Un juramento?... proceso de admisión  
¿Admitir?, que sólo tú  
desencadenas estos lánguidos pensamientos  
que llenan mis memorias blancas  
en líneas de intolerable castidad....  
¡Cuánto lo siento por tí!

(AZUL/02-1991)

## SOLIDARIDAD OTOÑAL

Podría satisfacer el hambre que llevo dentro  
con un puñado de balas que rompan en sereno  
mi vientre vacío y seco;  
Podría exponer mis vísceras al sol  
frente al estupor y el asco de los demás

sin el mínimo síntoma de pudor;  
Podría levantarme de cabeza  
para ver la inmensidad del cielo  
sin que me moleste la grosera migraña  
que corona mis recuerdos por quince años;  
Podría despellejar mi cuerpo ardiente y lanzarme al mar  
hasta quedar mudo de dolor,  
Podría besar tu cuerpo inerte  
frío por el tiempo,  
y llorar como un crío desamparado  
                  porque sé  
                  que tú pasaste  
                  por todo esto;  
Perdóname por  
                  por no saber esperar

(AZUL/07-1991)

## CÓDIGO PENAL

Domingo de plomo  
El cerco se cierra  
aún estás adentro  
Las paredes  
te cuentan los días  
que llevas preso  
y los garrotes  
no saben de eso

\$

Las tablas reposan tu espalda  
el frío te sujeta el alma  
aún sigues esperando...  
tus zapatos no son de cuero  
ni tus dientes de acero

\$

La luz encendida  
no te dice nada

Un escorpión plateado  
se desplaza por tu cuello  
¡ por fin le has sonreído a la vida!...  
El cañón dejó de apuntar tu lengua.

(AZUL/08-1995)

## NATURA

Llueve,  
el agua se filtra en mi mirada  
y avanza trepadora  
hasta mis purpúreas venas  
(húmeda)  
Fluye como hierro líquido  
bajo las orillas de andróginos muslos  
hasta sepultarse alfabéticamente  
en una noctámbula idea  
Extraña,  
en medio de parpadeantes luces violetas  
respirando en abundante crema de color  
aún observo un sexo neutro que se destila  
oculto - callado - pudoroso  
sobre el escenario  
(sutil)  
oscila un cuerpo alado tan humano como el mío  
extiende sus azuladas piernas tras el espejo  
el silencio expira  
una gélida y vaga respuesta  
Conjuro,  
me inclino para tocarlo  
para sentirlo  
me sonrío, yo tiemblo...  
(llueve)  
el mito rosa se desvanece  
y aún sigo vigilando

(AZUL/03-1996)





## DESPERTAR DIFUSO

Imprescindible en cada soltura  
los nervios hilvanan mi piel mojada  
te acomodas en viles demostraciones

¿Quién eres?

Empalidezco y mordisqueo

...

Aquella peinadora se enreda en vapores  
alguien espía tus cíclicos movimientos para transigir

El sudor murmura la dilación

Un sobresalto distorsiona tu fornida silueta

No eres tú, es ella

siempre quieta

La tarima vacía

el suave perfume de las violetas

tu aceite aromático

trepando

otra vez mi habitación

El matiz nostálgico no se escapa de mis dedos

¿Cuándo te veré?...

Ese ojo inquisidor

blanquea el hedonismo.

(AZUL/2000)

## WAKON WAKON WEY

Enjuto frente al diván,  
un solitario papel tropieza  
con tus sandalias brasileiras  
sin obtener ninguna cálida respuesta.

Tristemente adulterado,  
por cada pincelada que dibujaba distraído el sol,  
el pequeño pliego recibía estocadas de adoración  
al recordarte.

Así arrugado desde siempre,

aquel trozo accidentado al viento  
volvió del corredor envuelto en hilachas, polvo, telarañas  
y alguna que otra basurita transitoria,  
para iniciar la magia del tiempo

o  
c  
o  
l  
g  
a  
d  
o

en cada cuadradito escrito con resentida locura.

Reminiscente y nostálgico  
veo tus ojos confusos  
recorrer las mamparas...  
tus sobresaltos, tus tincadazos al aire,  
¡en fin!  
tus suspiros náufragos de raras intenciones.

Apareces de pronto caminando soberbia, encopetada hacia  
la salita llena de jarrones, enteramente divertida  
después de un TE QUIERO.  
Allí también dejaste otra parte de ti.

Cogí el papelito sin mover tus frescas sandalias,  
sin duda era otro de tus enigmas, quizás el último

“Wakon wakon wey “  
-dice en su interior -  
“Wakon wakon wey  
come sin probar  
arranca sin jalar  
tira sin agitar  
wakon wakon wey  
sella con un beso antes de cerrar  
wakon wakon wey “

Amor  
sólo dos labios  
alzaron vuelo cuando apenas lo abrí.

(AZUL/2000)







1327

UNMSM-CEDOC

UNMSM-CEDOC

